

W. 10

Discurso de apertura por el Vice-Director Marques de Valera

No. 9. Señores

1809

Al cumplir hoy felizmente 54 años a la Reina nuestra Señora contamos nosotros la circunstancia de ser la septima vez que en tantos consecutivos solemnizamos este augusto dia manifestando al Publico el conato con que procuramos cumplir las obligaciones de Amigos del Pais.

Por la leccion del extracto de las Actas de esta Sociedad que va a ser leido al Publico, quedara circunscrito de quales han sido nuestras ocupaciones en este año. Un año en que la Guerra nos há servido de gran molestia, nos ha dado al mismo tiempo motivo para exercitar la caridad, en los muchos Individuos a quienes ha reducido a la maior Miseria.



W. 10

La mala educacion es el origen seguro de la Pobreza, pues el que no ha aprendido oficio que le produzca lo necesario para mantenerse, precisamente ha de padecer indigencia, pero tambien acontece que variandose las circunstancias de las cosas, deja de poder subsistir de un trabajo, el que se consideraba seguro con saber ejercer un oficio util y productivo.

La Guerra azote de los Pueblos, ha reducido a la clase de menesterosos a muchos que vivian comodamente: La Sociedad no pudo menos de considerar objeto tan grande como digno de su mayor atencion.

Viviamos no obstante ya alicionados con lo ocurrido en la Junta de Beneficencia, a que dimos principio quando la anterior Guerra con Inglaterra. Tal vez esto habra servido para que en la Junta de Beneficencia que acaba de establecerse, se hayan considerado

Memoria sobre los Caracteres Distintivos del Carbon Mineral, clasificacion de los hallados en la Provincia de Valencia, e indicacion de los uncimientos mas propios para explotar sus minas; que se añaden unas tablas Geometricas de las luses de los pozos de todas las Minas conocidas de tal especie.

Por D. Juan Sanchez Cisneros Individuo literario de merito de varios cuerpos cientificos de España, y vice Secret.º del R. Patriotico de Valencia.

Dedicada
Ala R. Sociedad Patriotica del
Reyno.

9
Sincat vitreas.
Cicero.

†
A la R.^a Sociedad Economica del Reyno, y Ciudad de
Valencia.

Ex.^{mo} Sr.

La ilustracion y zelo de V.C. consiguio, por medio de sus premios publicos, el descubrimiento de varias Minas de Carbon de Piedra, y una memoria ilustrativa de quanto se deseaba saber, devida ala Instruccion, y conocimiento de nuestro Individo el S.^{or} D.ⁿ Joa.ⁿ La Croix; pero careciendo V.C. de una clasificacion cientifica de los Carbones presentados, y que se hallan en la Provincia; como asi mismo de otro Escrito Geonostico, que ensene los verdaderos principios en que se funda el conocimiento del labores de tales Minas; me ha parecido reunir ambos particulares en la Memoria que acompaña, y tengo el honor de presentar a V.C. Es bastante sucinta, y en ella habia tal vez quien eche de menos muchas cosas; pero satisfacere a esto diciendo: Que siendo la materia sumamente dificil, y bastante nueva en nuestra Peninsula, que quasi puede llamarse mi Escrito Original, no me he atrevido a hacerlo mas extenso: atendiendo tambien a los consejos

Demasiado sabio maestro el Sr. D. Cristiano Henzen, Distinguido Catedrático del Real Estudio de Mineralogía, para que no aventurase conjeturas, sin echar primero la barrena á los montes donde existen las canteras, y examinar los estratos de sus fosiles.

Mis deseos de llenar los deberes de Socio, y los de coadyuvar á los Patrióticos de V. E. han sido los móviles para este corto trabajo; Dignese pues admitirlo con la acostumbrada benignidad, y de honrar por este medio el zelo ardiente que me anima, por ver exaltada hasta lo sumo la Gloria de V. E., que así lo pido á Dios. Valencia á 22 de Agosto 1804.

Juan Sánchez
Carnero

Como por

La confusión, y desorden que motivaron los Sirtas, y Germanos entregándose barbaraemente á el robo, á la desolacion, ya quanto mas excesos les dió el desenfreno efecto de su inivilidad, y triunfos cogidos por muchos siglos en los Pueblos Occidentales, motivaron en el comun ventura de los Politicos la decadencia de la Agricultura, y de los Princeses. Los Romanos continuaron su desolacion, y la excesiva codicia de los Princeses, al repartirse los territorios invencidos conquistados, privaron á sus Colonos de la utilidad de Arbolados de su delicia, y beneficios.

El establecimiento de la Progenitura, cuyos efectos de historia que lo recuerdan avanzaria gustos de ella para disminuir el Orxon, e ignominia de nuestros mayores. En tal siglo, restablecio algun tanto la destrucion de los Montes, y pues como se les disminuyeron las facultades para abir terrenos nuevos, los ya cultivados momentaneamente volvieron á convertirse en malezas incultas, y sombrías.

Acumulados los sexes, y descompuestos por las vicisitudes del tiempo, impedian la vegetacion, á quella fuerza organica que los mueve á reproducirse, y sucedieron los Jaxanos funestos aridos, y desiertos, que presentan á

el hombre recuerdos vivos, pero justos del modo de portarse.
Alternativamente sufrieron así los Borques una serie de acontecimientos, siempre perjudiciales a su fomento,

por quanto la emigracion de Colonias era continua, y la multiplicacion del genero humano crecia rapidamente.

Los atractivos de una vida muelle que encontró todos los auxilios necesarios en terrenos vírgenes que brindaban con su fertilidad, los efectos de las cruces y continuas guerras bien notorias, y el poco cuidado de hacer felices á sus sucesores, fueron insensiblemente motivando la decadencia de los moros, cuyas maximas de desidia se han echo de general transcendencia en la Europa sabia, en la Europa culta, que no se averguenza en ser complice de tan funesta desgracia. Cehemos el velo á estos rasgos historicos, para disminuir el dolor de tan grave culpa.

La carencia de arbolados, y el conocimiento del mucho tiempo necesario para reponerlos obligó al hombre á buscar en las entrañas del Globo equivalente que supliese la falta de aquel combustible, y sin el qual se hubiera visto privado de varias materias indispensables para subsistir ó en la prevision de comprarlas en países remotos, y precios exorbitantes.

Halló pues el Carbon mineral, que la naturaleza

provida depositó en varias épocas y diversos puntos de la tierra, el qual aprovecha cada Nación conforme á sus necesidades y luces, y cuyas ventajas incalculables son tan patentés y notorias.

Así pues me ceniré á dar en esta pequeña memoria una ligera, pero científica idea del caracter general de tan precioso fósil, de su verdadero origen en el comun sentir de los mas distinguidos Geonostas, de las variedades que ofrece el suelo de la Provincia de Valencia, y los conocimientos mas precisos para entablar su economica explotacion; pues siendo una ciencia quasi desconocida en nuestra Peninsula, y el objeto á que se dirije de conocida utilidad, me lisongeo merecer favorable acogida en los superiores conocimientos de los celosos Patriotas.

El Carbon de Piedra en general tiene los caracteres Orictosticos (1) siguientes.

Color obscuro negroizo que pasa al pardo, ú degenera en el negro gris.

Siempre se le encuentra en masa y camaras enteras.

Compoco lustroso y muchas variedades gozan este caracter hasta el grado superior de muy lustroso, que quasi llega á aproximarse á el lustre metalico.

Por lo que respecta á la textura, á sus partes distintas, forma de los fragmentos, y demas restantes caracteres me parece dover omitirlos: por que unicamente servirán de

(1) Orictosticia Doctrina del conocimiento de los fósiles.

hace confuso este escrito a todo aquel que careciese de los principios Orictocosticos, por desgracia muy poco conocidos en nuestra Península.

El Carbon mineral debe su Origen a la Madera que las aguas transportaron y acumularon en los senos de la tierra, y en ellos a sido alterada mas ó menos. Este pensax se acredita con las dos observaciones siguientes escogidas de una gran multitud de ellas.

En las Rocas de acarne (2) todo el Carbon que se encuentra es una verdadera leña, que forma el fondo, y como el de las demas variedades solo es tránsito de este, y de unos a otros, como se dirá despues: de aqui es el que en varios parages de Europa se presentan unos encima de otros en tal modo que ninguna duda dexan de esta verdad.

En la descripción Geonostica (3) de las rocas publicada por mi Catedratico el sabio Dⁿ Cristiano Henzen se dice que al abrir los simientos de cierto edificio en Wehran, se descubrió una capa de axilla llena de leña bituminosa, intacta, labrada a esquadra, y en la qual aunque en varias estacas se encontraban alteradas en sus angulos solidos, otras conservaban muy bien toda su figura. Unas

(2) Deben su origen a la agua y se componen de arenas, fina gruesa, y movediza, axilla comun, madera bituminosa fosil, madera fosil tierra aluminosa, y tobas. (3) Geognosia es la parte de la Mineralogia que trata del conocimiento de las montañas, y masas que forman la superficie del Globo y su interior, en quanto es posible penetrarlo.

estaban llenas de perforaciones de gubanos transformadas en Carbon fices, y varias presentaban todos los demas transtos.

Si fueran a exponer las muchas y distintas opiniones que se hallan vertidas en las obras selectas de este ramo, sobre qual es el agente que produce semejantes transformaciones, seria un proceder difusivimo; y aunque ingeniosas, y fundadas satisfarian muy poco, como hace a la verdadera filosofia; pues en lugar de echos expone razones de pura conveniencia, imitiles en las ciencias naturales: mas no obstante dire sucintamente aquellas opiniones preferentes por su doctrina y fundamentos.

Unos con Georne quieren que el Carbon mineral sea solo Axilla poraxosa, penetrada de betun.

Otros aseoran que la leña se ha convertido en Carbon, por medio del fuego.

Qualquiera que todo proceda de los inmensos bosques sepultados en el Globo, y alterados por el acido sulfurico. Quando otros con Andino deducen su origen del opaco, y de la x partícula oleosa de los muchos animales que viven y pueblan los mares.

Pero ni el haver hallado el Carbon bajo del basalto (4) el ver las impresiones vegetales en los estratos, que cubren a aquel, y hallar crichas maritimas son suficientes pruebas para apoyar tan varios sistemas, quando atendamos

(4) roca mezclada compuesta de la piedra mineralogica serrilla dicha asi, y en la qual hay siempre otros fosiles mezclados su color es negro gris, o negro arulado forma montañas esmate en su interior su textura menudo axillora: su raya gris blanquecina; medio duro y fino al tacto.

dice Werner, a la abundancia del sulfuro comun (5) es parecido por la masa carbonosa, a las minas del sulfato de alumine (6) muy abundantes a las inmediaciones de aquella, a la zona vituminosa, y vecindad de los sulfatos de cal (7), para conocer que el acido sulfurico es el verdadero agente de tales transformaciones, con respecto a su accion mas o menor intima.

Las triviales operaciones de nuestros Chaministas no dan pruebas nada equivocadas de esta verdad, quando quieren tener sus maderas de negro; pues con solo ponerlas en acido sulfurico logran imitar el arte a la naturaleza, no cabiendo duda que si fuera posible al hombre continuar este procedimiento por muchos siglos convertiria el vegetal en verdadero Carbon.

Andrino observo que la madera de construccion expuesta en profundas faldas por dilatado tiempo a la accion de los sulfuros (8) y de las aguas sulfuricas, aunque adquiere el color negro, segun queda referido, no se le podia hallar un solo atomo de betun mineral, quando la reputada en los lanternos de Venecia lo contenia en abundancia para lo qual es consecuencia precisa la destruccion del residuo lenoso por el acido indicado, sin cuyo sin cuya operacion no podia impregnarse.

(5) hierro combinado con el azufre que llamaban Sulfuras (6) Sal neutra formada por la combinacion del acido sulfurico con la alumina o arcilla: Alumbre comun (7) combinacion del acido sulfurico con la cal: Selenita, hierro comun, o espejuelo. (8) combinacion del acido sulfurico con los metales, o Sulfuras en el comun lenoso.

Kristan quiere que esto se entienda en la formacion del Carbon pardo, pero no en las demas variedades: respecto a ser el unico en que se halla el acido sulfurico, aude mas dificilmente, y contiene siempre olor desagradable.

Con la autoridad de Lavoisier, de Morand, Model y otros mineralogistas se esfuerza en probar el origen diferente del verdadero Carbon mineral, al del otro; y como el resultado sus pruebas seria apartarme del asunto propuesto bastara decir con Werner, que todos los carbones de piedra dan en la analisis la Napta, el Akali volatil, el acido sulfurico, el hierro, y algunas sales, y que de la variacion de estas cosas dimana la de los caracteres exteriores, que constituyen las variedades y sus nombres.

Los batanes de tierra, ya solidos, o fluidos desde el Arroyo de montaña o de la mas pura que forma el ultimo tránsito, hasta la mas infima turba de pesca no son otra cosa que transitos sucesivos. Veamos como sucede esto.

El Arroyo insinuado se altera por la accion atmosférica, y para el comun de montaña: este sufre cierta modificacion, adquiere una nueva propiedad acidificante, y para formar el Petreolo fluido.

Quando la citada propiedad es en grado mas energetico, u toma mas oxigeno se espesa, adquiere alguna consistencia, y tenemos aquel quasi solido, aunque fluctuante por las aguas del Mar muerto, y de otros distintos lagos.

Como las partes constitutivas de la Soma mineral son las mismas que la de la Napta, y Petreolo, luego que varian en proporciones, y se combinan con algunas partes terreas adquiere otros caracteres diferentes, muda

cientas propiedades, y recibe a quel nombre por su identidad con la vegetal elástica, con quien no es difícil equivocharle.

El Asphalto es otro nuevo tránsito y el que servia de línea divisoria a los carbones y betunes en la opinion comun.

Con atención a quanto deyo expuesto dividio Werner el carbon mineral en ocho variedades, a las quales se han agregado otras muchas, que nada conduce expresarlas.

Del Asphalto descendemos al carbon fideo negro obscuro, compacto, compuesto de laminas delgadas, que muchas de ellas conservan la figura de troncos: regularmente es muy puro, el mejor de color y el mas leve.

Entramos a formación mas moderna, y se halla el Carbon lustroso de negro hierro, lustre intenso metalico, y colores superficiales de acero apañonado. Esta clase regularmente devia excluirse de los carbones, y colocarse en otros; pues conteniendo menor cantidad de carbono (9) lo hace de difícil combustion, y quasi inutil para los usos civiles.

El carbon acanalado sigue a el orden anterior, y es bastante raro en la naturaleza.

Despues el Folicular cuyos colores cambiantes de Cola de Sapo real, y acero apañonado (10) se distinguen suficientemente de los demas su calidad tampoco es la mejor.

(9) Substancia simple muy inflamable que existe con abundancia en el carbon, a quien este deve sus propiedades de ser util para los usos economicos, y el nombre que tiene (10) Anil y amarillo que se confundan uno con otro es lo que se llama color de acero apañonado, pardo, anil amarillo, y verde unidos en forma de manchas que pasan y se confunden gradual, y reciprocamente es el de Cola de Sapo real, y cambiante, quando en un mismo punto del foril rompe la luz de varios modos conforme muda el angulo bajo el qual se ve.

El Carbon Firrroso ocupa lugar mas bajo, y cuya textura que le da nombre es un peculiar distintivo para no equivocarlo con los otros.

El Guero, de color negro, obscuro o pardo gris, cuya fractura presenta un grano desigual y grueso que lo aproxima a la variedad anterior Firrrosa.

El Firronado, de color pardo negrisco el qual aparece siempre concavado en su superficie y muy reluciente.

Y ultimamente el Pardo, cuyo color es el pardo negrisco, acabado de indicar, de textura grande concheado en su latitud, y Firrrosa en la oscuridad, que patentara la lena foril, a quien deve su origen y el primer paso que da la naturaleza para transformar el vegetal en verdadero carbon, por medio de la combinacion de el que como cuerpo simple existe en el universo. Son bien claras las señales de tales transitos, y su poca interrupcion los acredita, aun descendiendo a punto mas bajo, como es el de las turbas, Prado cenagosa &c. hasta el carbon fideo.

Todo carbon mineral existe en el Globo en dos estados diferentes de mezcla con las substancias lapideas; en una forma montañosa, y en el otro estrato subordinado de diferente espesor, nunca se ve en betas, como se halló en la Lauracia superior, ni en bancos como en montañas de acarreos. Siempre se encuentra notable diferencia en ambos carbones. El que forma las primeras se distingue del subordinado a la formación del trapp, (11) o basaltico, asi por su naturaleza, como a la

(11) se deriva de la voz sueca trappa, en castellano escalera; es un foril cuyos partes constitutivas son la oxilla, la cal, hierro y tierra silicea; el color Negro Verdoso o negro gris, siempre se halla en masa, es mate, su textura desigual. De grano fino, blando, grueso, y no muy fino al tacto.

de los fósiles que le acompañan, cuyos conchamientos son paralelos a él que dirige semejantes trabajos, y sin los cuales caminara a la ventura, aumentara costos, y los exprondria frecuentemente apenarse.

Las Procas de Arcilla Firrosa (12) y la Arenisca (13) son inseparables del primero: y del segundo la arena la Arcilla, la Wacka (14), y el Vaduto (15), y tambien la Arcilla Firrosa ligada con la arena silicea, que forman una pasta muy solida.

En las montañas primitivas (16) se encuentra el Carbon Foliular el Firroso, y grueso, alguna vez el Ficeo; pero muy raro.

En las subordinadas el Ficeo el lustroso y el pardo.

Los estratos de estos regularmente son mucho mas gruesos, y aluminosos, y la combustion deja Escorias en lugar de Cenizas. Contraigamos esta Doctrina a la Provincia de Salencia.

Las Procas secundarias cuyo origen se deve a el agua, como son todas las que presenta el Reyno, se conocen por su forma exterior característica de no presentar Cimas

(12) color gris verdoso amarillento, rojo ahumado, negro, negro arulado, y gris voluiente: textura Firrosa que pasa a la foliular. su raya blanca, gris, roja, y algo fria al tacto, no muy pesada. (13) se compone de granos de Cuarzo que contienen otros de Feldespato, roca conca pedernal, Firrosa silicea, y opitas de mica unidos por una liga o masa unitiva (14) es lo mismo que el trapo aunque algunos la difieren (15) vease el Num. 4 (16) su formacion es la mas antigua de todas y constituye su base componen las Cordilleras mas extensas y sobre salientes del Páto: no contienen petrificaciones, y los fósiles de que se forman regularmente son del genero Siliceo y Arcilloso.

insuperables, precipios onerosos, ni Cordilleras extensissimas. Son en ellas muy frecuentes las petrificaciones, sus planos inclinados, suaves; y en los estratos (17) se ven alternar varias Procas.

Por lo regular son Calizas, u arcillosas, y puede decirse que quasi esclusivamente les pertenecen los cuerpos combustibles.

Ultimamente Dulumieu asegura no halla en tal clase de montañas estrato de Procas cristalizadas, si exceptuamos el yeso.

Con atencion a esto la analogia, y la razon inducian, defiendo aparte los descubrimientos recientes, a creer que el Reyno de Salencia contenia en su suelo abundantes, y ricas Cántenas de Carbon mineral: y ninguna duda defaba el mineralogista que recorria toda su extension, que examinaba los terrenos, y conocia las Procas, y revoluciones sufridas; pues hallava en ellas la Arenisca, la Wacka gris, la Arenisca comun, y Pedinga, fallando sin temor de equivocarse su extension, metaliferidad, transito, y edad relativa, abundancia del Carbon, y clases que devian encontrarse, aun quando el descubrimiento en esta Provincia se haya devido como sucede con frecuencia en todas las demas, a la casualidad.

En los años de 1801, y 1802 la R. Sociedad, penetrada de las verdaderas ideas desu instituto, estimuló con Premios, por medio desus Programas publicos, tales descubrimientos de minas de Carbon, que fixasen su situacion, expresadasen (17) e, lo mismo que lechos o Camadas

la abundancia, calidad, costos de elaboracion, y traspor-
te á las costas maritimas mas proximas y comodas. Con-
currieron á el Premio dos memorias acompañadas de
varias muestras del fósil, que se me pasaron para su
inspeccion, y censura por la Junta de Comision. Dada
esta y adjudicado á aquel á la mas benemerita, abierto
el Pliego se vió ser el autor el Capitan de Fragata
é Ingeniero en Jefe D. Joaquín de la Croix dignísimo é
instruido individuo del Cuerpo, á cuyo zelo, por el Sr.
servicio y bien Público, se debe tan importante memoria
y beneficio. Esta me ha suministrado noticias apreciables
y muestras suficientes de los Carbones, para que pudiesen
examinarse en el R. Establecimiento Mineralógico de la
Corte, y en mi Laboratorio particular, y hacer la coordi-
nacion deseada que sirva de instruccion en tan impor-
tante asunto: conforme sigue.

Inmediato á la Fuente del Monasterio de la Tenencia
de Benitafuá á seis leguas de Vinaros se halla la
leña bituminosa, negra, pardusca, con terrena leñosa
perfecta, que en la combustion despiden olor desagradable;
seguramente á mayor profundidad se hallaran los car-
bones, Pardo y Piceo.

En la Dehesa de la misma Tenencia es Carbon perfora-
do el presentado, pero de excelente calidad, que además de
ardes muy bien no despiden aquel olor peculiar á los
carbónes, anuncia á corta profundidad el Carbon Pardo.

El de la Jurisdiccion de Peña roja, inmediato á Morellas
y barrancos de la Esquerreda es pardo; en laminas delga-
das, en figura de troncos; ofrece una excelente mina
que nada tendrá que embidiar á las mejores de Europa;
y dice el Sr. de la Croix se definen muy en varios puntos sus
fijaciones indicativas; mas, por las muestras que he exa-
minado de. Fiedes uno de ellos, comprendo, que excepto
el intimado lo restante deben ser de leña bituminosa.

Costos Carbones, segun indica la memoria citada,
parece fueron reconocidos en los años de 84, y 90 por
dos Jenerales de orden del Ministerio de Marina, los qua-
les aprobaron el mas inferior, dando por inútiles lo
demas, contra el dictamen posterior del Jefe nom-
brado por D. Alonso Venero ministro entonces de la Pro-
vincia: cosa sumamente sensible por remitir á esa
men de unos estudios artificiales subterráneos preocupa-
dos, materia de tanto interes, y en la qual solo pue-
den hacerlo aquellos Mineralógicos instruidos y no
otros; así son pues responsables del abandono de unas
minas preciosas, y utilísimas á el Estado.

El del termino de Alcalá de Chivert es un Carbon
dure que si abunda podría hallarse bueno á cierta
profundidad; su mina dita de los boyes de la Playa; que
es otra nueva recomendacion. Parece que se intentó
su beneficio por algunos particulares, que lo abandonaron,
faltándoles conocimientos, y direccion.

En el termino de la Ciudad de S. Felipe á cosa de una

lengua de distancia por el N. te se hallan varias canteras de carbon; una de ellas es Fices, de la mejor calidad posible; en tal forma, que es una mina preciosa si tiene abundancia; comparada la ligereza de este carbon con sus demas perfectos caracteres, a los de las varias muestras nacionales, y extrangeras ninguna le supera en bondad; dista corto trecho de los Caminos Carreteros y su explotacion seria de singular beneficio.

Ademas de esta existen otras variedades en el Barriaco del Toll termino de dicha Ciudad, de Fices. Y en tomo de Alois, de perforado bastante impuro; pero que tal vez guardara esta calidad solo en la superficie, y se convertiria en mejor profundizando.

En Benifarrull tambien se encuentra el grueso que pasa a Firaxoro y promete un buen carbon en mayor profundidad.

En las inmediaciones de Jhonas y heredad de los Dominicos, que llaman de Jose Catala, se encuentran el carbon Fices, y el Firaxoro con referencia a las muestras.

En otros se halla abundantemente el carbon perforado igual al de Benifarrull.

De Cobarrus termino de Aroiquilla se ha presentado una muestra de carbon Fices, que participa algo del Firaxoro, siendo abundante su beneficio sera muy ventajoso; pues abundando es probable se halla mejor, segun dice el Sr. La Cruz; parece fue tambien reconocida esta mina inutilmente por Jentos ignorantes,

en los tiempos del Ministro Venexo.

Ademas de todas estas superficialissimas explotaciones se han echo otras muchas, de que unicamente he tenido las noticias; y puedo asegurar se halla una abundancia grande de Canteras de tal fort en los montes de la Provincia de Salencia.

Quando se intente beneficiar las utinas de Carbon con exito, deve el que las dirige atender a las reglas siguientes extractadas de lo mas selecto de la escuela de Venex.

Examinar los companeros del Carbon, que como ya se dijo, son la arcilla firaxora, y la arenisca, que se sirven comunmente de techo, o tal vez conglutinados en forma de brecha, varios fragmentos de las mismas de Juarno, y Weiss, con algunas impresiones de plantas.

A los estratos del carbon mineral que varian en espesor, desde media pulgada hasta treinta pies, y no pasando de uno deben abandonarlas.

Saber que los estratos del carbon son de mucha extension en sus dimensiones, que las conservan lo menos una legua, y quando aquellos no tienen mas grueso que el de 3, o 4 pies, que es el habitual, sea igualmente buena la calidad.

No ignorar que todos los estratos del carbon estan con reparacion, mediante otro que se interpone de tierra, o mucho de piedra, siendo preciso sepa que apesar de esto conservan siempre su primer espesor, y entre si el paraletino: ano sea que algun estrato tenga grosor extraordinario de mas de cien pies.

Que el suelo, donde descansa el carbon, se compone por

lo general de la arcilla Pirarrosa, de la comun endurecida, y la arenisca, y no extrañan ver entre los lechos conchas, raizos, troncos carbonizados, sulfuretos y hierro arcilla.

Estos estratos todos, es comunmente su direccion entre Est y Oeste, ó Nordeste, y Sur-oeste, y que declinan con variedad desde los 20 à 75 grados.

Tener presente de que los lomos interrumpen con frecuencia la direccion de los estratos carbonosos, y el de las otras clases, haciendolos bajar, ó subir en cada lado a diversas alturas llegando a veces a 150 pies. Los Ingleses, dice Kirwan, han observado en este particular, que quando el lomo forma un ángulo agudo con el estrato carbonoso, al qual corta, se encuentra su continuacion en el otro lado mas abajo, y por lo inverso si es ángulo obtuso.

Que semejantes cambios ó fajas, son compuestas de arcilla endurecida, ó arenisca, distintas de la del estrato, y contienen si no de carbon y agua, que es preciso conocerlos; pues muchas veces se definen desde ^{la} superficie.

Que en los terrenos arcillosos de Newcastle y Wichester, el primer lecho ó camada es de arena arcillosa, que tiene hasta unas quatro toesas de grueso; suele seguir la banda ferruginosa con alguna mica, luego esta con aquella mas profunda; la arcilla bituminosa con dicha mica y sigue Carbon como de seis pulgadas, en suelo de arcilla endurecida; pero hay exemplo de variar los estratos, así en dicha clase de terrenos, como en los arenosos y trapecianos aunque se observa cierta regla general, y no seria difícil formar

tablas utiles económicas, como las generales que se pondran al fin de este escrito, que pongan ala vista quanto ofrecen las explotaciones considas, comparadas con las de todos los países, que deve no ignorar el buen Director, para seguir en la naturalera con fruto y economia.

Primeramente el beneficio de la mina, es preciso escoger, para dar principio a abrir el pozo, un terreno alto, donde la arenisca, y arcilla pirarrosa, ó esta bituminosa, formen estratos, ó en donde halle arcilla con hierro, y arcilla pirarrosa, con arena ó sin ella, para caminar seguro de hallar el banco que se haya visto indicado, y poder por medio de la elevacion tomada dar salida alas aguas que se presenten, y ventilaciones a las galerias para privarlas de los fluidos elasticos mortiferos de que abundan, sales, como los Sales, acido carbonico (18) é hidrogeno sulfurado (19)

Los trabajos interiores deve dirigirse con acierto, de modo que no se embaracen unos con otros, dividiendolos en direcciones diferentes, tratando tantas galerias quantas sean las señales que se presenten con apariencias de utilidad, despues de abierto el pozo hasta a quella profundidad, que

(18) fluido elastico descubierta por el Dr. Black, su gravedad es doble del aire atmosferico, su olor es picante, el vapor agrio, apaga los cuerpos encendidos, mata a los animales, y es compuesto de carbono y oxigeno en las dosis de 28 del 1.º 72 del 2.º (19) fluido aeriforme de olor muy fetido, mata a los animales, verdea el Fenave de violetas, se enciende por la chispa eléctrica, ó contacto de los cuerpos encendidos, arde con llama azul no fria, es muy leve; y tanto que es 14 veces mas que el aire atmosferico.

se desea, y procurar asegurar a aquellas, de un modo que ponga en entera seguridad la vida de los trabajadores: para esto se adaptan los medios del encastro y de asegurar los techos con pilones de distancia en distancia (20) Las máquinas para el desague, para la extracción de materiales y demás trabajos que ocurren son presivas, cuando se trata de la explotación en grande, y pide mucho tiempo e instrucción de parte del encargado de este ramo. Merece leerse con detenimiento la memoria citada del Sr. La Croix; pues comprende quanto puede desearse saber en esta parte aunque compendiosamente.

Me parece queda resumido en lo expuesto hasta aquí, y por más esencial debe saberse en esta parte respecto al ramo de minas de Carbon mineral: y si he omitido circunstancias varios artículos, e individualizarlos, con aquella extensión debida, ha sido, por requerirse otros conocimientos más profundos que los míos para exponerlos, y de los Lectores, para su comprensión; o necesitar cierta práctica inconcusa de la cual depende el mecanismo de las explotaciones; el acierto de tales trabajos, y la resolución de varios casos que se presentan y nunca puede prever la teoría más refinada, cuando no los ayudo a resolver. Bajo de tales

(20) Los pozos deben ser cuadrados, y bastante anchos, de modo que puedan colocarse escaleras perpendiculares para subir y bajar: regularmente se ponen sobre los pozos las bombas para la extracción del agua, y el torno para subir los materiales. Cuando la mina es muy profunda se construyen galerías horizontales alternativamente, a cuyos extremos se abren nuevos pozos hasta llegar a lo más bajo. Cuando se trabaja en tierra o en peña blanda es preciso cubrir las galerías, y a cordales los pozos con vigas y tablonas al needa estableciendo los corrientes del aire; cosa muy fácil en las más ocasiones.

respecto a unos trabajos semejantes, de cuyo acierto pende la inversión de sumas considerables, y el beneficio que se propone con ellas, es preciso confiarlos a Director instruido, juicioso y nada preocupado, que reúna los varios conocimientos importantes para el objeto a que se le destina, que son los Oxidatorios, Químicos y Geografía-mineralógica. Además otro asociado para los ramos de Geometría subterránea, Hidráulica, Arquitectura, y mecánica con los restantes auxiliares, práctico en el laboreo de minas o al menos instruido fundamentalmente en quanto conduce a tal fin.

De este modo se conseguirá explotar las Canteras de Carbon con mucha economía, y utilidad pública, imbestir el tiempo y los intereses, según corresponde, conservar la vida de los Individuos trabajadores siempre muy preciosa; mantener la debida reputación, y desempeñar onerosamente unas Comisiones delicadas, e importantes, que influyen en la existencia y reputación civil del hombre, y en el verdadero honor que debe a su país.

Salencia y Agosto 23 de 1854.

Don Juan de Dios

Director

Tablas en que se manifiestan los Estratos que acompañan al Carbon Mineral y el Carbon de las minas famosas de Europa y Terreno Arcillas

Nombre de las minas famosas de Europa	Variedades de las minas que se allan en ellas	Variedades de los estratos que acompañan a las minas de Carbon	Variedades de los estratos que se allan en ellos	Variedades de las minas famosas de Europa	Variedades de los estratos que acompañan a las minas de Carbon	Variedades de los estratos que se allan en ellos
Cneivast	1.ª Arcilla arenosa a 14.	1.ª Carbon.	1.ª Carbon.	Dolau en Alemania	1.ª Arcilla gris Caliza.	1.ª Arcilla . . . 7.
	2.ª De piedra ferruginosa mezclada con mica.	2.ª D'una a 6 piez de profundidad.	2.ª D'una a 6 piez de profundidad.		2.ª De piedra arenosa a 33.	2.ª De piedra arenosa a 33.
Whitehall	3.ª Sigue la arenisca con mica.	3.ª Arcilla endurecida con hierzo y sales vegetales.	3.ª Arcilla endurecida con hierzo y sales vegetales.	Dolau en Alemania	3.ª De arcilla arenosa.	3.ª De arcilla arenosa.
	4.ª Continúa la arcilla bituminosa mezclada con mica.	4.ª Carbon blando a 56 Piez, y sigue el duro a 214.	4.ª Carbon blando a 56 Piez, y sigue el duro a 214.		4.ª De arcilla arenosa.	4.ª De arcilla arenosa.
West-Hallam	5.ª Carbon . . . a 6.	5.ª El Northill 3 fragmentos de Piedra.	5.ª El Northill 3 fragmentos de Piedra.	Dolau en Alemania	5.ª De arcilla arenosa.	5.ª De arcilla arenosa.
	6.ª Arcilla endurecida con hierzo.	6.ª Caliza . . . a 1.	6.ª Caliza . . . a 1.		6.ª De arcilla arenosa.	6.ª De arcilla arenosa.
En Crumley	7.ª Arcilla Común a 214.	7.ª Arena.	7.ª Arena.	Dolau en Alemania	7.ª De arcilla arenosa.	7.ª De arcilla arenosa.
	8.ª De arcilla arenosa.	8.ª Arcilla Blanca.	8.ª Arcilla Blanca.		8.ª De arcilla arenosa.	8.ª De arcilla arenosa.
Lichtfield	9.ª De arcilla arenosa.	9.ª Arcilla endurecida con hierzo.	9.ª Arcilla endurecida con hierzo.	Dolau en Alemania	9.ª De arcilla arenosa.	9.ª De arcilla arenosa.
	10.ª De arcilla arenosa.	10.ª Carbon.	10.ª Carbon.		10.ª De arcilla arenosa.	10.ª De arcilla arenosa.
Merton Compton	11.ª Arcilla . . . a 1.	11.ª Arcilla endurecida con hierzo.	11.ª Arcilla endurecida con hierzo.	Dolau en Alemania	11.ª De arcilla arenosa.	11.ª De arcilla arenosa.
	12.ª Arena muy gruesa de aglomerados de Piedra.	12.ª Carbon.	12.ª Carbon.		12.ª De arcilla arenosa.	12.ª De arcilla arenosa.
Colebrookdale	13.ª De arcilla arenosa.	13.ª Arcilla endurecida con hierzo.	13.ª Arcilla endurecida con hierzo.	Dolau en Alemania	13.ª De arcilla arenosa.	13.ª De arcilla arenosa.
	14.ª De arcilla arenosa.	14.ª Carbon.	14.ª Carbon.		14.ª De arcilla arenosa.	14.ª De arcilla arenosa.
Colebrookdale	15.ª Arcilla . . . a 1.	15.ª Arcilla endurecida con hierzo.	15.ª Arcilla endurecida con hierzo.	Dolau en Alemania	15.ª De arcilla arenosa.	15.ª De arcilla arenosa.
	16.ª Arena muy gruesa de aglomerados de Piedra.	16.ª Carbon.	16.ª Carbon.		16.ª De arcilla arenosa.	16.ª De arcilla arenosa.
Colebrookdale	17.ª De arcilla arenosa.	17.ª Arcilla endurecida con hierzo.	17.ª Arcilla endurecida con hierzo.	Dolau en Alemania	17.ª De arcilla arenosa.	17.ª De arcilla arenosa.
	18.ª De arcilla arenosa.	18.ª Carbon.	18.ª Carbon.		18.ª De arcilla arenosa.	18.ª De arcilla arenosa.

1^o Arcilla 6
 2^o La Pirazona 4
 3^o Hierro 4
 4^o Carvon 4
 5^o Altaxar los
 6^o cruxator de an
 7^o cilla en unida
 8^o co. Hierro con
 9^o quita el azu
 10^o la Pirazona
 11^o Hierro
 12^o Hierro
 13^o Hierro
 14^o Hierro
 15^o Hierro
 16^o Hierro
 17^o Hierro
 18^o Hierro
 19^o Hierro
 20^o Hierro
 21^o Hierro
 22^o Hierro
 23^o Hierro
 24^o Hierro
 25^o Hierro
 26^o Hierro
 27^o Hierro
 28^o Hierro
 29^o Hierro
 30^o Hierro

1^o tierra vegetal
 2^o Arcilla pirazona
 3^o Hierro con
 4^o Hierro
 5^o Hierro
 6^o Hierro
 7^o Hierro
 8^o Hierro
 9^o Hierro
 10^o Hierro
 11^o Hierro
 12^o Hierro
 13^o Hierro
 14^o Hierro
 15^o Hierro
 16^o Hierro
 17^o Hierro
 18^o Hierro
 19^o Hierro
 20^o Hierro
 21^o Hierro
 22^o Hierro
 23^o Hierro
 24^o Hierro
 25^o Hierro
 26^o Hierro
 27^o Hierro
 28^o Hierro
 29^o Hierro
 30^o Hierro

1^o tierra vegetal
 2^o Arcilla en unida
 3^o Hierro
 4^o Hierro
 5^o Hierro
 6^o Hierro
 7^o Hierro
 8^o Hierro
 9^o Hierro
 10^o Hierro
 11^o Hierro
 12^o Hierro
 13^o Hierro
 14^o Hierro
 15^o Hierro
 16^o Hierro
 17^o Hierro
 18^o Hierro
 19^o Hierro
 20^o Hierro
 21^o Hierro
 22^o Hierro
 23^o Hierro
 24^o Hierro
 25^o Hierro
 26^o Hierro
 27^o Hierro
 28^o Hierro
 29^o Hierro
 30^o Hierro

1^o tierra vegetal
 2^o Arcilla en unida
 3^o Hierro
 4^o Hierro
 5^o Hierro
 6^o Hierro
 7^o Hierro
 8^o Hierro
 9^o Hierro
 10^o Hierro
 11^o Hierro
 12^o Hierro
 13^o Hierro
 14^o Hierro
 15^o Hierro
 16^o Hierro
 17^o Hierro
 18^o Hierro
 19^o Hierro
 20^o Hierro
 21^o Hierro
 22^o Hierro
 23^o Hierro
 24^o Hierro
 25^o Hierro
 26^o Hierro
 27^o Hierro
 28^o Hierro
 29^o Hierro
 30^o Hierro

1^o tierra vegetal
 2^o Arcilla en unida
 3^o Hierro
 4^o Hierro
 5^o Hierro
 6^o Hierro
 7^o Hierro
 8^o Hierro
 9^o Hierro
 10^o Hierro
 11^o Hierro
 12^o Hierro
 13^o Hierro
 14^o Hierro
 15^o Hierro
 16^o Hierro
 17^o Hierro
 18^o Hierro
 19^o Hierro
 20^o Hierro
 21^o Hierro
 22^o Hierro
 23^o Hierro
 24^o Hierro
 25^o Hierro
 26^o Hierro
 27^o Hierro
 28^o Hierro
 29^o Hierro
 30^o Hierro

N. Rostom en
 Deabihize

P. Hoston
 Chuxeh

Nieder
 Heimböck

Nive
 deoier

Pouchappel

Bilien en
 Prohemia

Mommang
 de Sencel
 prof

New Hall
 Deabihize

Sion de la
 mas cel
 nes Mur
 de Casor

P. Hoston
 Chuxeh

thogare
 nlls

Stackhausen
 en Herten
 wald

Meissen en
 Herten

Metin 2
 Volay

Lobegun
 cerca del
 Herten

alguno, se ven bastante á
las Puertas de los Templos mas
concurridos, y por las Calles mas
transitadas, varias Mujeres que
con Niñas y Niñas, que educan á
sus manos, importunan á lo su-
mo, es un objeto que no solo excita
la Caridad Christiana, sino que
estimula al Gobierno, por una oportu-
na Providencia.

Muchas veces se há
pensado recoger á dichas Mujeres
y hacerlas reducir á vida Civil,
empleandolas en trabajar y que
ganáren así, sino todo á lo menos
parte de lo que necesitaren para
su comoda subsistencia, liber-
tandolas del ocio á que se entre-
gan y las prostituye. Esta empre-
sa se considera que trae en si
varias dificultades, pero talvez
todas ellas son fáciles de dominar-
se dividiendo este objeto en peque-
nas partes.

En cada Barrio destinar
un punto de reunion, que sirviera
de taller para lo que allí se

destinaren, al cuidado de quien las
subministrare las primeras ma-
terias que manufacturaren, podia
mui bien ser dirigido por una Se-
ñora que dignamente exercitara
la Caridad Christiana.

No puedo creer que para
esto falte numero competente de
Señoras; hay muchas que su edad
y sus circunstancias, las presta fa-
cilidad para tomarse estos encar-
gos, pues ya viven exentas
del cuidado que antes les habra
dado su Familia, o que si la tienen
pueden mui bien atender a uno
y otro objeto.

Me considero bien
desproporcionado para persuadir
ocupacion tan digna, pero esto no
me desanima; se que de una chis-
pa se origina un incendio, y que
no sucede esto por la debilidad
de la chispa, sino por la buena
disposicion de las materias que
se inflaman.

Mi tenue voz ya se

que vale poco, pero intento sacar
partido de materia tan bien dis-
puesta, como lo son los caritativos
corazones de las Señoras Valencianas.

que vale por los que se han
partido de un solo punto
pueda ser de un solo punto
con un solo punto

todo ~~tan~~ según las luces que
nos presta la experiencia. So-
lamente a Individuos de diferentes
clases y edades, teniendo siempre
presente las circunstancias de los
tiempos, el campo tan espacioso
que por más que se haga, difícil-
mente puede conseguirse el cul-
tivarse todo utilmente; antes
que se corrija pueden muchos
llegar a desmaiarse en empresa
tan basta, y el que trabaja con
más ánimo, necesitará gran
virtud para no apurarse luego:
pero confiamos que la Caridad
que ha consolidado a la Junta
de Beneficencia, no aplacará
su ardor en el celo de sus In-
dibiduos, y que coadyubándose
unos a otros, cargando cada uno
con aquella ocupación que le sea
más genial, y tomando para sí
la parte de trabajo con que pue-
da cumplir, conseguirá satis-
facer la Junta todos los objetos,
que el Público anela ver consigui-
dos por su mediación.

Actualm^{te} aunque alguno
crea que está todo hecho, o al
menos pensado, no se le diga en
razón que estamos a la metal
de la obra, o a lo menos se notu
en este establecimiento un lujo
que no es de los que agracia la
hermosura.

Bueno es que de los mu-
chos a quienes su adversa suerte
ha hecho pobres, se hayan destina-
do 1100 a componer el paseo de la
Alameda, que otros muchos se
trayan aplicado a tejer lienzos,
que a otros a quienes su edad, y
achagues no permiten otra cosa,
se les consigne a las porterías de los
Conventos, para que se sustenten
con la sopa que allí se reparte,
que otros varios en maior núme-
ro sepan que en la Casa de Mi-
sericordia reciben todos los días
la ración competente para so-
tentarse. Pero que a la par de to,
y quando no se vé en Valencia
pedir Limosna a Hombre?

Actualm^{te} aunque alguno
crea que está todo hecho, o al
menos pensado, no se le diga con
razón que estamos a la mitad
de la obra, o a lo menos se nos
en este establecimiento un lugar
que no es de los que agraciaron la
hermosura.

Bueno es que de los mu-
chos a quienes su adversa suerte
ha hecho pobres, se hayan destina-
do 1000 a componer el paseo de la
Alameda, que otros muchos se
hayan aplicado a tejer lienzo,
que a otros a quienes su edad, y
achagues no permiten otra cosa,
se les consigne a las porterías de los
Conventos, para que se sustenten
con la sopa que allí se reparte,
que otros varios en mayor núme-
ro sepan que en la Casa de Mi-
sericordia reciben todos los días
la ración competente para so-
tentarse. Pero que a la par de esto,
y quando no se ve en Valencia
pedir Limosna a Hombre?

Incluyo ad. 5. Copias

traducidas de L. Capriccio de

Caracas q me ha escrito el

Comerciante Ingles P. S. L.

muel despues se ve Lion

na Respondiendo a lo q

le preguntabas sobre el mo-
do con q completaban en Lon-

dres la Agricultura el Sulfato de

Praxita, para q se se-
ba huyendo prevenie a los

Pr. Socied

Don que ad. 5. m. a

Valencia 19 de Aho 1835

Juan Sanchez

Cineas

Don Tomas Domestico

Luego que recibí el oficio q.
V. S. se sirvió dirigirme con
fha de 25 de Nov. último por
acuerdo de la R. Sociedad en
Junta Ordin.^a de 27 del mismo,
convenguí a los señ. socios q.
comprehende, y reunidos los
número de quatro en Junta
de Jomision, enterados por
su convenio que la Sociedad
celebraba Junta publica el
Lunes 9 del por. y se havia
dignado nombrar los p. reci-
vir a los convidados en el
salon de su Casa Calle de
Staqueras, acordaron hicie-
se yo presente a las Socidad

Como lo executo por medio
 al N. S. que admitian gusto
 sos de encargo y procuraran
 descompenar la: que el s.
 Morera es individuo de la
 Mesa, por vi la sociedad es-
 timase en conseq. nombra
 otro socio p. que lo sustitua
 ya en la Comision; y que
 estadavia saber si de encas
 go de recibir a los convid
 dos embaves, o no, de de la
 colocacion de sillas y sillas
 etc.

Espero tendra p. d. la
 bondad de manifestar lo
 asi en la 1.ª junta ordin.
 y comunicar a las Comi
 sion lo que en va vista

Núm. 78

ALVARO DE



317

VALENCIA

Diciembre de 1807

SANTA EUSTASIA ROMANA.

Esta la Indulgencia de las Quarenta Horas en la Iglesia
 Parroquial de San Martin: se describe a las 7. de la ma
 ñana y se reserva a las 5. de la tarde.

Afecciones Astronómicas de hoy.

Hoy entra el Sol en el Solsticio, y cesa el día de men-
 guar. Sale a las 7. h. 24. m. Se oculta a las 4. h. 36. m.
 Este día es el 28. de la Luna, en Sagitario. Sale a las 5. h.
 59. m. de la madrugada. Se oculta a las 3. h. 3. m. de la
 tarde.

Afecciones meteorológicas de ayer.

Epoc. del día.	Termo.	Baróm.	Higróm.	Vent.	Atmós.
7. h. de la m.	2 gr.	27. p. 10. l.	9. g. seq. p.	4.	Sereno.
7. h. de la t.	3 gr.	27. p. 9. l.	7. g. seq. p.	6.	Cubierto.
6. h. de la t.	3 gr.	27. p. 10. l.	6. g. seq. p.	6.	Cubierto.

REAL SOCIEDAD ECONOMICA.

La Real Sociedad económica de amigos del país de la ciu-
 dad y Reyno de Valencia celebró junta pública el día 9. de
 Diciembre en el salon de su casa calle de Naquera: fueron
 convocados a ella los socios de todas las clases, y convida-
 das las personas de todos los estados distinguidos y de cor-
 das las clases honradas de la ciudad: y a presencia del nu-

meroso concurso el Vicedirector Marques de Valera que la Presidencia leyó un discurso de abertura, en que manifestó que el objeto de la junta era obsequiar á la Reyna nuestra Señora del mejor modo que podia manifestando al público en el día de su cumpleaños, lo que ha practicado en conformidad de su instituto y desempeño de sus objetos, como igualmente premiando los adelantamientos de la educación cristiana y civil. A continuación el Secretario Don Tomas Domingo de Otero leyó el compendio de las actas de la Sociedad desde 9. de Diciembre del año anterior en que se celebró la última junta pública hasta el día 4. de este mes. El Vicedirector distribuyó 44. premios con medallas pendientes de collares á otros tantos jóvenes de ambos sexos, 12. que dió el Excelentísimo Señor Arzobispo Director, 6. el Vicedirector Marques de Valera, 4. el Socio Don Juan Martínez de Hermsilla con destino á las Escuelas Pias, uno la Señora Batonesa de Autella con destino á la enseñanza de San Pedro, María y de San Nicolás, y los restantes la Real Sociedad. A más, dió un premio de solo honor á Don Antonio Escó y Valcarcel, distinguió el adelantamiento de Doña María Vicenta de Quevedo de 4. años y medio en la doctrina cristiana, leer, y exercicio de calcega, con el catecismo histórico de Fleurí primorosamente enquadernado; hizo mencion honorífica de la continuada aplicacion de Antonja Gribaldi premiada en el año anterior; y adjudicó 4. premios por el adelantamiento en el dibujo á dos discípulos artistas de la Real Academia de San Carlos, y á dos huérfanos del Colegio Imperial de San Vicente. En el acto de la adjudicacion cedieron la parte pecuniaria del premio Don Luis Orellana, Don Luis Beltrán, Doña Rafaela Peyrolón y Chauber, y Doña María del Carmen Dolz del Castellar. Continuó este acto publicándose la adjudicacion de 6. premios ofrecidos á las escuelas y enseñanzas de la Villa de Villateal y 25. distintivos de collares y medallas concedidas al extraordinario mérito de 20. niños y 5. niñas de las mismas enseñanzas que no cedian á los premiados mas que en ser algo mayores de edad. Siguieron recitando dos odas en acción

de gracias Don Juan Bautista Kimenó á nombre de los niños premiados, y Doña Rafaela Peyrolón á nombre de las niñas. Pronunció Don Joaquin Fucel el elogio que se le habia encargado formar á la buena memoria de Don Francisco Bahamonde y Sesse, Vicescensor que fue de la Real Sociedad, y sugirió digno de colocarse entre los célebres literatos del siglo; y se concluyó leyendo Don Domingo Baquet una cancion sobre las mejoras que conlleva la agricultura, y las artes tendrán con la paz futura.

NOTICIAS PARTICULARES DE VALENCIA

Por decreto del Señor Don Cayetano de Urbina, Intendente general de este Exército y Reyno, Comisionado Regio, se han aprobada los términos de las fincas que se dirán, y señalado el término de 30. días para la admision de la puja del quarto. Y por providencia del Señor Don Antonio Roca y Huertas, Alcalde mayor por S. M. de esta Ciudad, ante el infrascripto Escribano de hoy de la fecha, se ha mandado publicar para el efecto de dicha quarta puja; cuyo término se contará desde el día de hoy inclusive: las quales fincas son las siguientes.

Una casa horno de pan cocer, calle de San Jorge 6. de Ballesteros, núm. 35. manzana 45. och. 2450. libras 10. sueldos, pagaderas en Vales Reales, cuya finca se justipreció en 2200. libras por venta, y 118. en anual renta.

La casa contigua con tres habitaciones núm. 35. duplicado en 2000. libras 10. sueldos, pagaderas en Vales, valorada por 1850. en venta, y 98. en anual renta.

La casa grande y pequeña, calle de Genoveses núm. 18. y 19. manzana 301. por 9205. libras 10. sueldos, pagaderas en número metálico, y justipreciadas por 7100. libras en venta y 275. en renta.

La casa calle de la Corregeria núm. 3. manzana 363. por

Celebralo en buen hora,
y en thy farto archivo
su asunto y sacro nombre,
Donde glorioso en mil edades viva.

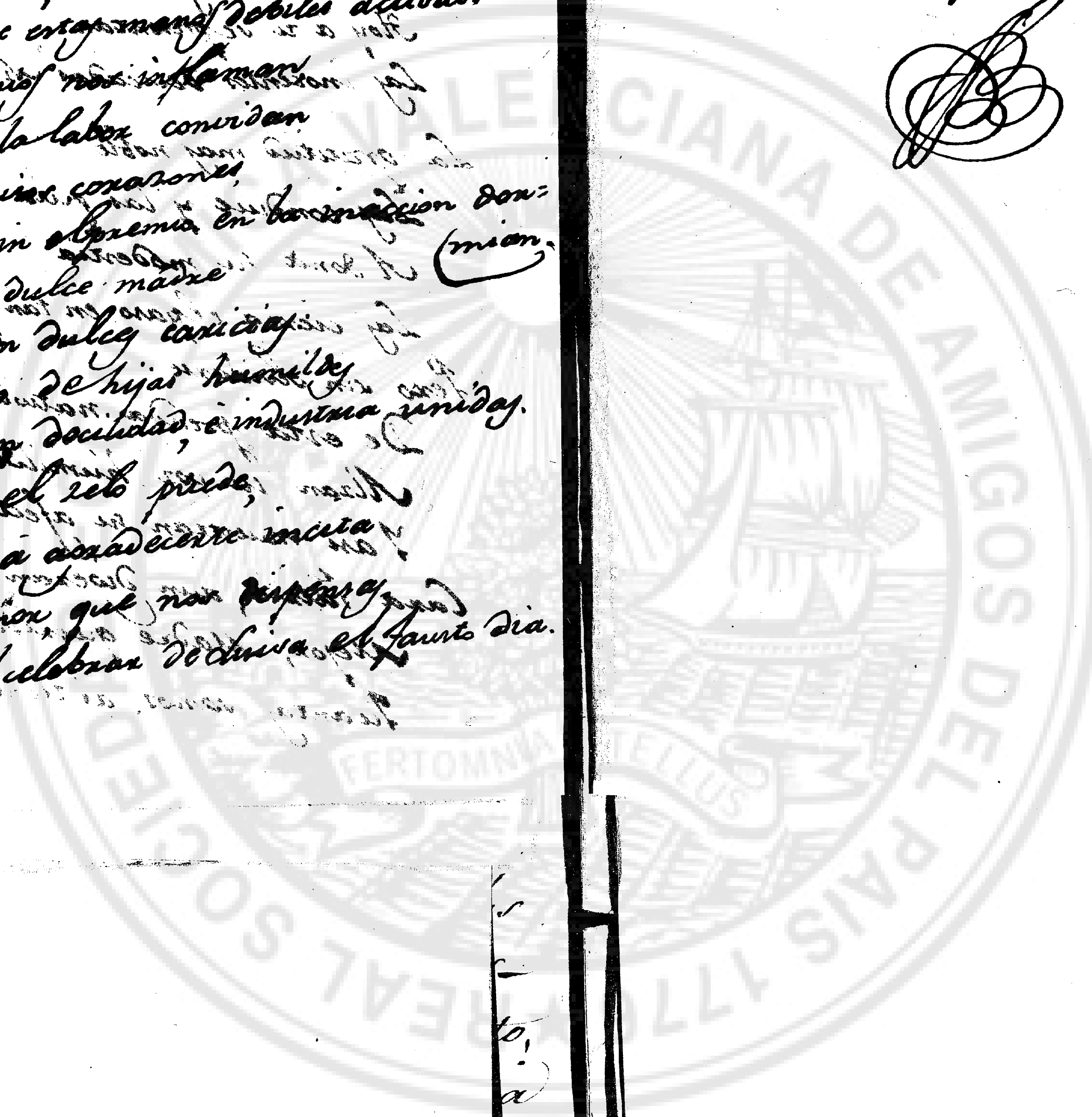
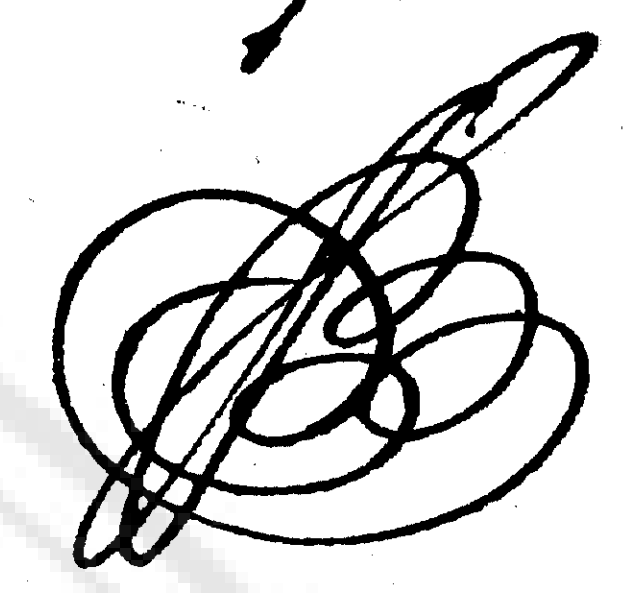
[Handwritten signature]



Tanta humildad y obedientes hijas

El ser a otra debemos,
Pero en zela anima
Nuestro pecho inocente,
Y hace engranajes nobiles activas.
Tuy premios nos inflaman
Y a la labor convidan
Remiras coronas,
Que sin opresion en baxacion don:
Tanto de dulce madre
Pueden dulces caricias
Tanta de hijas humildes
Pueden docilidad e industria unidas.
Y tanto el celo prede,
Que a acadecirte incita
Honor que nos respalda
Al celebrar de Luisa el fausto dia.

Tambien nosotros mismos
Le honramos a porfia,
Y al cielo ardientes votos
Cambiamos por su larga vida.



Producen el efecto q me dta!
Efecto es evidente
De vigilancia activa
El dar ya fruto heamos
El arbolito en sus primeros dias.
Y si la misma planta
Al jardinero inclina
Humilde la cabeza
Porq. a el debe su aumento, y floracion,
A ti, o amistad patria
Las plantas semejantes
Del jardin de Minerva
Agradecidas por la rama inclinan.
Y al contemplar hazadas
Con tan noble curia,
Que, admirado, exclaman
Y honra a dia nasal de Maria
(Luisa.)

Cancion del socio de merito P. Rafael del Angel Custodio de las Sociedades Pias

Aunque mi pobre y destemplada lyra
suele ser de vosotros escuchada,
Ilustres socios, y con humilde acento
Es orato a nuestro oido, siempre mixta
Atenta este lugar, esta morada,
Donde filantropia el alto asiento
Ocupa de Edetania: aqui preside
La social amistad, la industria, el zelo,
Lejos el egoismo de aqui moraa,
Y el patriotico anhelo
De su propio interes el logro mide
Por el bien que a la patria le atheroxa:
Aqui pues, aqui aora
A pesar del respeto que se os debe
La voz de nuevo a levantar se atreve.

44

Si, respetosa mixta este sagrado
Avilo de la patria: pero alienta
Su timidez y humilde cobardia
El enérgico empeño y el cuidado
Que sus ventajas e intereses fomenta
De tanto socio unido aqui a porfia:
O qual se reconoce y se complace,
Al ver a cadauno! qual celebra
Los frutos de su zelo y vigilancia!
Y qual al ver que quiebra

El arco el ocio y que el afán renace
En la inocente y desvalida infancia,
Se alegra sin jactancia!

Afectos del patriótico desvelo
Dignos del numen sacro y Dios de Delo.

III

Otro cantaran del florido pasado
Del Tuziano y sus arbores mil bonos:
Lotos su fértil suelo y cornucopia:
Aquel en otro divino y elevado
Impleará en los ricos páramos,
Que natura prodiga en mucha copia:
Mas yo á la Patria atento y á sus creces,
Al zelo y á la industria, con que mixa
Este cuerpo social al artesano,
Y al labrador, y al que á su bien aspira,
Cantaré una y mil veces
Su gloria, y á pesar del inhumano
Egoísta, no es vano,
Dixé, de almas zelosas el comercio
Que á la patria procura un bien sincero.

IV

Sincero bien procura, quien agota
El precioso caudal de sus talentos.
En inventar recursos, que al mendigo
Saqueen de su indigencia, y el que nota
De su interés la valla, mixa atento
A su pronto socorro: buen testigo
Es la Estetania hoy día: turba inmensa

De honrados artesanos pereciera,
Si á favor de patricios corazonas,
Y comercio vigilante, no tubiera
Benefica defenra.

Tanto en hidalgos pechos las razones
Y propias convicciones
De amor social y vigilancia pueden,
Que socorridos los mendigos queden.

V

Uno presta el caudal, otro lo guarda,
Aquel lo distribuye al miserable,
Este qual Argos por extrañas vias
El fondo aumenta, y en prestar no tarda
Alivio á condiclon tan deplorabile:
Dichosos dias, venturosos dias
En que si bien los males nos afligen
Y la ancha tierra de mendigos llenan,
Almas del patriotismo penetradas
Su vida y caros bienes enagenan,
Porque nobles se aligen
Por las leyes honestas y sagradas
De humanidad: loadas
Que sus acciones sean con recogido
Do quier que alumbre de Hiperion el hijo.

VI

Do quier que el sol dexame clara lumbre
Agradeciédo el labrador sencillo
Publicará, que su robusta mano
Libre de angustia y triste pesadumbre

Con esmero cultiva su campillo,
Porque vigor la da vocero humano:
Amiáto vocero, que levanta
De la miseria á la familia honrada,
Que ya en los brazos de la muerte gime.
Sociedad vigilante é ilustrada,
Gracia á tu favor tanta
Confesará que debe, pues le existe
Del dolor que le oprime,
Y á impulsar de su mano y del arado
Fruito le rinde el campo duplicado.

VII

Fruito doblado de provecho y gloria
Quien por la patria con afán trabaja
Conviene sin disputa, ve acrecido
Su privado interés, y á la memoria
De la portexidad su nombre baja
En luxaderos bronces esculpido:
Que si morir por ella es cosa honrosa,
Solo tambien sacrificar el celo
Y el amable reposo de la vida,
Y no nos la concede el alto cielo
Para tenerla ociosa,
Siendo esencial obligacion, debida
A la patria afligida,
Solicitar el interés de todos
Por varias sendas y diversos modos.

VIII

Y vi la parte racional del hombre

Es la mas esencial, y el premio avisa
Sus facultades, las ilustra y pule,
Sin que mi lengua lo pronuncie y nombre,
Pues el bien de la patria en ello estriba,
Sin que á mi estado y profesion adule;
Benefica ensenanza, quan de lleno
En el provecho de la patria influyes!
Que ventajas procurar al estado!
Tu arrancar de raíz, y tu destruir
Es mortal veneno,
Que en almas racionales arraigado
Humilla su alto grado:
La ignorancia fatal, que en copa hexonosa
Su muerte da á la infancia bulliciosa.

IX

Mas hé, que docil al suase imperio,
Y de la recompensa estimulada,
De miseria á la escuela amolosa corre:
Ni la retraher de ella el tono serio
Del preceptor zeloso, que se agrada
Al ver la prontitud con que se corre
Narios estados de su docta escuela:
Para de un grado al otro, y lleva el arte
A la alta perfeccion en que le mira,
Y en la gloria comun tomando parte,
Al noble premio vela,
Al obtener el laurel glorioso aspira,
Ador este le inspira,
Y al vez con el honrada su alba frente

Zelos y envidia excita al indolente.

X

Cuerpo ilustrado y sabio, tus fatigas
Producen estos frutos ventajosos:
Falta la Patria que a la sombra habita
De tan benigno influjo: artes amigas,
Venid en su socorro; poderosos,
Desterrad la inacción torpe y maldita:
Almas sublimes, no ocultéis la lumbre
De vuestro ingenio penetrante y sabio:
Yo desde mi retiro en quanto puedo
Conozco de mi labio
El tono humilde, y negra pesadumbre,
Mientras alegre en sus tinieblas quedo,
Habré; si con el Dolo
Muestra la patria y la Delania hermosa
Torpe Esquiva que en su paz seposa.

La Quina de Inglaterra anunciada a la R. Sociedad Economica
de Valencia despues del combate naval de 24 de octubre de paeven-
te año, por D. Domingo Baguer y Vera.

La profección de Vexes
Oda que recitó en la Junta pública de la R. Sociedad E-
conomica de Valencia dia 9 de Diciembre año 1802 D. Do-
mingo Baguer y Vera.

Durate, et vasmet rebus servate secundis. N. Almeida li. 1.º

Lo preciso conviene

Al zeloso Soetano Patriótico

Que en la comun Catastro se duele. Pag *

Si la tremulavoz del canto mio
Acaso no fue ingrata
La voz primvera, que en absado brio
Tocó de este salon el sacro techo,
Hoy tornará a sonar. Amable coxo,
Coxo de la amistad, mi tierno pecho,
Adorando, te acata.
Como pluma ligera
Fue, en derredor volando
De la electrica máquina encendida,
Es al foco atraída
De su candente estera,
Tal, herido por fuerza irresistible,
Al fuego del amor ardiente y blando
Que aqui como en su centro activo bulle
Veloz se lanza y placido viaja
Y en mil delicias su fervor anega.
¡Aman vivase Dubruosa
Hinchelo y crece en orbes abultados

Y obliga al flaco accento
Que al geyre en himnos pompa

¿ Himnos...? ay triste suerte!...

Sean mas bien endechas;

Que de un Triton la clamorosa trompa
Recuerda para España amargo lloro;

Y es preciso consuele

* Al zeloso Detano Patriotismo
Que en la comun Catastrofe se duele.

¡ Ay! las funebres voces
Del Dios marino entre las rugar ondas,
Muy mas que ellas feroces;

¡ Qual vienen del oceano, bramando,
A estremarse en mis pavidos oídos!

» Copanto, dicen, y ofandad y muerte

» En el hercules estrecho

» La discordia ombro. Plugo à la suerte

» Humillar el poder de la Inglaterra.

» Cayó el Briton en tierra

» Al arrancar la palma de su gloria

» Que en frenesí le inflama.

» Impero entonces mismo

» Si bien le despojaron

» De la Maroccia rama

» El honrado Español y el Galo frente,

» Con la vargae, vestida en herosismo,

» Sus Texas hojas, en vaxdor bañaron

» Y venganza clamaron y victorias

¡ Funesto mundo!... rencorosas lides,

Un numero sin numero de males

Estas las bienes son de los mortales!

¿ Pues quien hubo de ver el que primero,

O sacro mar, del veno que tu mides

Inturbio los diafanos cristales

Con la vándida base

Y resinosa pinos?

Si coraxon de acero

Venia ó de fragara

Piedra formado, quando abrió caminos

A linajes de muerte desuada

Y à martirias sin fin; que no tan solo

Se fia el hombre à la merced del agua

Y corre expuesto desde polo à polo,

Si que tambien, la fragua

Del ^{retorplante} ~~resonante~~ trueno conduciendo

Por alli donde nunca estallaria,

Anhela el choque horrendo

Y al hombre ataca en bárbara porfia.

¡ Quanto mejor el Adalid glorioso

Que en una y otra Herpesia

Dilató su conquista,

Puerto del mar atlántico á la vista,
Las colinas fijó donde existiera
De aquí no hay mar allá: y en vano, en vano
Que luego su propiedad verdadera
Atrocidades había, traspasando
La inmensa peradumbrada
Sobre tablas livianas
De do apaga su lumbrar
El sol hasta las playas mar lejanas.

Pero el mar lo mandó, la vela hinchiendo
Con viento torbellino
Y á su fuerte soplar ve que bajaron
Las peradas amarras de las naves
Y en alas de la nautica pericia
Entre peligros graves
Solaron los Iberos
A estrechar los primeros
Con hermanales brazos
Del semejante incognito los brazos.

O Colon!; ó Cortes! á nuestro nombre
Por siempre ~~siempre~~ incline la su frente el hombre.
Nos al seno de América fecundo
El bien social, la religión llevasteis.
Y en única familia el orbe alzasteis.

Porque arrojarse al piélago profundo
Para turbar las paces

Del nuevo, amigo mundo
Solamente pudieran los falaces
Hijos de Albion. ; A tanto se abalanza
Quien ora esclavizar, esclavo al oro!

Ya el dolo en la Británica alianza
Probaron por su daño los ~~Indios~~ Indios
Que, al eco flexo del clarín sonoro
Armados de venganza,
Tuzaron, y en su ^{se puso} pro, el cielo,
El quipo vacuaba de esas tuzanas.

Tuzanos, sí, y alevos infractores
Del público derecho que natura
Al nacional dictó.

¿ No les visteis ahora
El vello á las tratadas valedoras
Que en Amiens se firmaron ante el axa
Del alma paz vacuadas rompiendo?

Por adular la torpe hidroperia
De su codicia avana
Quisieran apotar las ricas venas
Del mexicano suelo,
Y al ver las naos que vulcaban llenas
Del brillante metal que á Iberia envía,
Trabosos se abocaron,
Cebando en ellas su ^{insaciable} impotente anhelo.

¡ Cruel asesinato! Oíd, protoros
dos clamores acerbos
De trescientos hispanos
Que máufragos serán, si la alta popa
Amberlús inhumanos.

¡ Porque los asesinó á toda tropa,
cuando en paz son hermanos?
Mar, ah! si después, la madre España
Bien escucha su lloro
Y llora y arde en saña
Y á la Francia enemiga
Del Inmortal proscrito se coliga,
Fulminando la pena vengadora
De la mar vil hazaña,
De la acción mar traidora.

¡ Que la vanose inocente
De víctimas incautas al cobarde
Furox sacrificadas en el sueño
De la amnistía siente
No causaría honror á las naciones
Cuyo glorioso alarde
Lo quaxecex la fe de las vanaciones
A paz del alto empeño
Con que libaan los mares de opresiones?

» Al axoma, al axoma: y lavese el delitto
» Con la vanose culpada.»

Aquí la justa venencia el grito
desanta y se congregan
A la voz de la Díosa empenachada
El Ibero y el Franco: en sañegan
Hasta batir al pérfido Fenitiano
De navio á navio
En el mar portentoso devafio.

¡ Tremenda colisión! A la manera
Que dos nubadas, una del oriente
Y otra del occidente, ~~corren á rebentax~~
Corren á rebentax en trueno inmano
Los rayos destructores,
Incapotando perdax la admiraxera
Y derramando honrores;
Tales, ó aún mas ciegos, se apresaxan
Las esquadras artiles,
Aquella desde el puerto de Heraclea
Y esta desde el emporio Paditiano
Por trabax la pelea
Y en recíproco daño se conjuran.

El fuego xompe: y he que á un mar de fuego
De quien iba preñado
El horrioso bronco, furibunda
Su volcánica lava desarrolla
Sobae un mar enixado,
Casi pudiendo el elemento faxo
Atader en viva llama que lo inunda

Y ahogarse el voraz, yerto su brio.

Un trío de esplendor reverberando,
Los mártires selexos el semblante
Cubren de amarillos; y bien que aqueixa
En tímido palor el fiero instante
Que ya les amenaza.

Quando crecieron árboles frondosos
En sus amados bosques, ora dando
Al que seguía la ferozente caza
El faesco alisis de la móvil sombra,
Ora cabe sus troncos cobijando

Al trémo partocillo
Que, á paz, ventados sobre sende alfombra,
De un dulce ragala
Sonaba el caramillo,

Escaparon acaso,
Mas felices entonces, el fracaso
De que airado torrense
Sus pies mironase ó rápida centella
De hixiere la frente.

¡Ay, triste! que algun dia
En sea en metamorfosis extraña
Entre el agua y el fuego madaxia
El víctima veia
De entrambos á la vania!

Maximexos, huido: vestid las alas
Del blanco lienzo que en el ayre ondea:

Temed, temed no sea

El paño funeral con que la muerte
Cubrixis ha. Del puerto
El tutelax abrigo,
El continente amigo
Os dexarán salvacion: el mar, la nave
Solo naufragio ciexto
En la contienda grave.

Prudentes avicillas,
Que otro tiempo en el lobrego follage
De esas concavas quíllas
Parabais, ; qual, sencíllas,
Os burlaxeis del hombre que hizo ultrage
A nuestros dulces nidos,
Quando veis que, aplicando
Al tronco la regur, cortó con ella,
Cegado del corage,
La vida suya y de la planta bella!
Vorotraj, vi, arrexiando
En veatigo espantoso,
El Aquilon y el vltio su alta copa
Arrotaban bramantes, al amago
Del proceloso estrago
El remontado alberque abandonabais,
A la menuda yerba, á las honduras
De los repuestos valles
O del monte á las aspexas roturas
Calladas os bazabais,

Y el hombre, viendo que el flotante abeto
Es enlutado tronco
De la ominosa Parca
Su hogar obrida, y á maría se embarca.

Mas así de los hados el decreto
Lo ha guexido y verá, porque se admírese
El heroico abandono
Del Galo y Español, su casa patria
Vengando, y se maldiga
La perfidia enemiga
Del Anglo antisocial... ¿ Adonde, adonde
Coxes, ó Nelson? ¿ Que furor tu merite
Y tu nao arrebató?
¿ Del tronante cañon la humosa boca
Es abertura poca
Por do vomites tu rencor ardiente,
Que así te arrebatas con audacia loca
Y, forzando de sela,
Forzas la línea quíexes Española?

Quante, que en ella su pendon tremola
El immortal Gravina. ¿ Ver á Locaño?
¿ A Alava ves? ¿ Del ínclito Cimero
No temes la pujanza?
¡ Ay, heridos vean!... Quatro laureles
Oman tu sien, empeso el leve daño
Tu muerte les abona.
Mueren y ciñen la naval corona.

Qual grueso torreon, encastrado
Sobre áncora altaiva,
Señor del voto, el valle y la llanura,
Ánoro, respetado,
De mil trofeos llenas
Sus altas almenas,
Al golpe repetido
De fatal catapultta
Cae y en su ruína
Los vecinos alcazares sepulta,
Así Nelson cayó: ni sus blasones,
Ni su táctica fina
Supieron libertarle
De fulmínea explosión: el plomo hispano,
Que en isleñas regiones
Ya su bravo tronco, topó el camino
De entrar y arrebatarle
El aliento inhumano
Que pronunció tres veces vanos fue
La que el triunfo al vencedor le diere.
La cuya se lo dió: y al acvolcarse
En las barcas letales, huyó el gozo
Del último destrozo
Que sonó ilusamente. sus columnas.
Al nonco signo de tocar penoles
Embistiendo los buques españoles,
Un escollo embistieron.
Las Furias, desparadas

En monstruos de la mar, las circujeron
Y de nubes navios colosales
En el fondo parecían.
Sin rumbo los demás por mil erradas
Sendas se pierden, en confuso giro
Buscando agonizantes el resto
Del veno de Heraclea bien hadado.
¿Y Bixéston do está? De su Almirante
siguio las huellas: al profundo avexno
Prodaron... ¿el tesoro
Que á Malta se destina?
La nunca arribará; que el gran Neptuno
Lo sorbió en el abismo,
Exercando el nefario despotismo
Con que turba el Inglez el oceano.

¡Mas, ¡oh! Rey de las aguas, pues quisíste
vengar la injuria que, robado el oro,
Ivntó al Español, ¿ porque su armada
Padecióse en el choque permitiéste
Tantos insultos? ¿ Prodigiosa escena
De honra y luto llena!
La vez que la repase la memoria
Calle en trance y hable de su gloria.

¿Y porque la tu mano,
Aplicando el tridente,
No empujó contra el puerto Paditano
Quatro barcos que do quíex la fama
Dionor ardentas del valor aclama?

Yo los ví, yo los ví: de nuevas formas
Uñomados están: en quatro hincas
El Dios los conviértiera,
Sus popas reduciendo,
A dínas semblantes,
A pechar elegantes
Sus quíllas, y sus proas
A caudas de Sirena encantadoras.
Vilas, contando las azules línas
En carroza tirada por delfines,
Venix do yo lloraba en la ribera
Y me habló la mayor de esta manera.

- » Tempa el dolor, que avax es bonancible
- » El tiempo venidero.
- » Por tu llanto sensible
- » A ti, mortal fue dado
- » Oír los inmortales
- » Oxaculos; escucha.
- » Al húmedo palacio
- » Do mora Tetis, la máxima Dea,
- » Apenas descendimos de la lucha,
- » El gran vate Nece,
- » Intimado silencio un breve espacio,
- » Sus labios devató y así nos dixo:
- » Por grave que el mal sea
- » Tiene su medicina y su acceso
- » Y sucede al dolor el regocijo

- » Que es la Fortuna incierta, el cambio fijo.
 » No siempre la Península
 » Ha de afligir con misera tortura
 » la dulce humanidad, sus Francia, España,
 » Castigad el balcón; que nuevas daños
 » en cimbra bravura
 » La no os puede causar. Há dosmil años,
 » O vexas, aspirar al egotismo
 » Te ví y oí: tus naves
 » Impedían bajar á mis alcobas
 » Los fulgores riaves
 » Del sol que se desliza entre las ovas.
 » A tu altivo derroco
 » Exa ya el universo triunfo poco.
 » Denodado se opone el patriotismo
 » De Atenas y de Grecia España: mal te doma
 » De Anstermío en el paso: en calamina
 » En gloria debil espiró mezquina
 » Y luengo luto sobre el Abia avoma.
 » Corrido está: las quedas celestiales
 » Volverán á traerme días tales,
 » Quando el Héroe sin paz que nuevo imperio
 » Fundará occidental, ahorroje á uarte,
 » En paz adormeciéndolo el continente
 » Después de arrebatarlo el raudal suelo
 » Del Uquila caudal de su estandarte
 » Sobre el Austria infelíz, sumida en duelo.
 » ¡Ay, ay de vos!; Ingleses!
 » Que vale nuestra armada,

- » De Iberos y Franceses
 » Entonces contrabada
 » Que el destino en sus glorias tome parte?
 » ¡Ay! oíd y temblad, que Bonaparte
 » Qual espíritu puro del olimpo
 » Contra huerte infernal, se avancia y clama:
 » Albion, Albion abriga
 » Crómen, de hermandad: Albion infama
 » A la madre mitica.
 » Isia del osto! el oxi e la maldioa:
 » Sea el profundo mar un túmulo oscuro.
 » Mándalo y es, que nada se existe
 » Al quien el hado se permite adiste.
 » Caló el anciano Vate. ¡oe alegría
 » Satiexen miseros senos blandamente;
 » Porque á cumelharo va en profetea.»

» Arrebatará de mi cenúlea diosa
 » Si ~~Arre~~ raronax: y hé, te repete
 » el grupo soberano
 » Por las ondas caló, qual arpe vano.
 » Mas vano no es el gora
 » Que mi peño mundo. Despareciendo
 » El Britano del oxi,
 » La no habrá quien estove
 » El comun filantropico aboxoro.
 » Y el comercio, sus domes
 » Activo repartiendo
 » Por distintas naciones,

Fértiles sulcos regará con oro
Y de la industria acrecerá el tesoro.

¡ Abundancia, y salud y parabiens,
O augusta Sociedad! Tú que à Detania,
Qual benéfica nube
Alegra el campo que del can estivo
Apostan los andares,
Así llueves tus bienes
Entretantos rigores
De la indigencia dura,
Di à las veídas Winjas que en holguera
Respiran ya: del Tania las oxillas
Híexan con pie alternado: los labores
Que interumplo la queixa
De la impia Inglaterra
De nuevo esexexán, y el Indio rico,
Al...

Bañe tu faz la riva: leas huyen
Las males que en imágenes oscuras
Lo quíera te circuyen.....
¡ Pero llorar aún?... Ah! que mi canto
No sabe enagenar! tal vez tu llanto
Lo también de ternura;
Provocando tal vez las formas bellas

mas la nieta proba mas
De imágenes tan lobregas y oscuras
Hacia las formas bellas
De la edad infantil que aquí sus puras:
Manas levanta, recibiendo el premio
Mercedo à su afan; Dichosos niños!
Que, parando entre candidos carinos
Sobre el materno gremio
Ignoran nuestras lugubres quexellas!
Y siempre las ignoran! Píugo al cielo
Bendecirles su vida.
Para tiempos mejores fue nacida
Que alcanzaron sus padres; Pueda, en tanto,
La esperanza futura
De paz y de ventura
Al menos aliviar nuestros quebrantos!

Con dulcisona líxa
De magica virtud mi anda curra.
Quiviera, ó Sociedad, tu justo duelo.
Indultraas, mas confusa
Cede y baxa en vuelo
Y, al tiempo que callada se retira,
El sacro plectro de Filandro* admira
Que, que à no está en el tímulo colgado,
Hoy huviera esplayado
Con su canto hechicero
Los animos del lloro combatidos

Dadme rosas: ornámarle de flores:

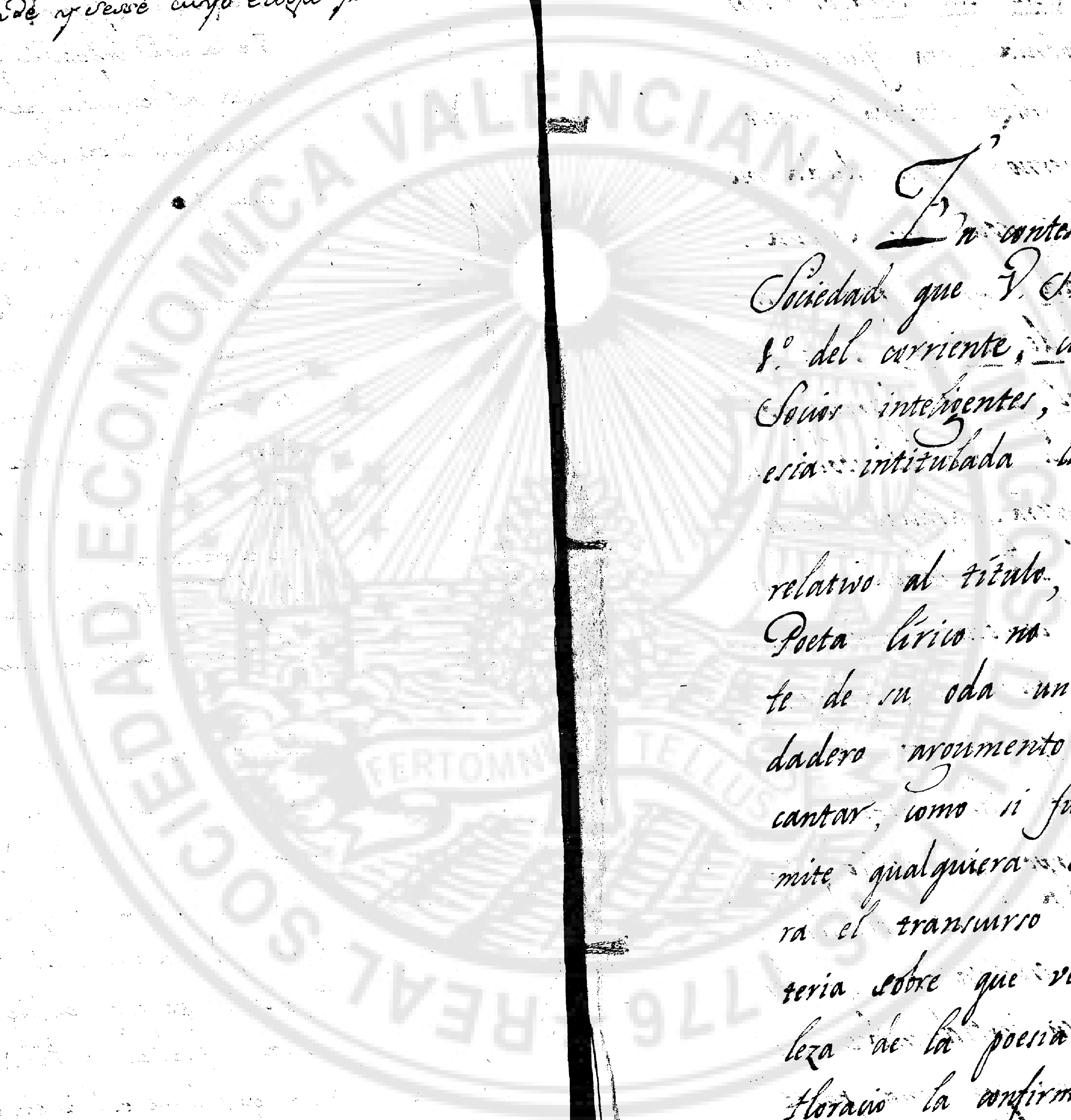
Estos y mas honores

son al Cantón Filósofo debidos.

* El socio Sr. Juan Bahamonde y vesé cuyo elogio funebre acaba de leerse.

Faded handwritten text at the top of the right page, possibly bleed-through from the reverse side.

In contestacion al asio de la R.^a Sociedad que V. S. se sirva comunicarme en el 8.^o del corriente, con el juicio formado por los Socios inteligentes, nombrados Censores de mi poesia intitubada la Propia de Nerco, expongo: Que, por lo relativo al título, es menester suponer que el Poeta lírico no está obligado a colocar al frente de su oda un título que equivalea a un verdadero argumento descriptivo. El empieza a cantar, como si fuere inspirado, y muchas veces omite qualquiera especie de título, reservando para el transcurso del canto manifestar la materia sobre que versare. El origen, la naturaleza de la poesia lírica aprueban esta practica; Horacio la confirma con algunos exemplos; y havi-



endo usado tambien en su libro del Epodon
de esta rima inscripcion: Ode ad amicos: sin
explicar el fin que se proponia, ora fuese ala-
barles, ora exhortarles, como hizo efectiva, conso-
landoles del rigor del invierno; sin duda me
hubiera sido licito intitular solo mi Silva:
Cancion a la R. Sociedad. Mas resolví a-
ñadir el epigrafe: Profecia de Nereo: para ha-
cer la atencion hácia el pasage principal
en que se mira desempeñado todo el objeto de
la composicion. Este, como verá qualquier lector,
se reduce á consolar á la R. Sociedad por
el reciente acasamiento del combate naval de
23. de Octubre; cuya accion indecisa, influyen-
do en la continuacion de la guerra con los In-
gleses y por consiguiente en las públicas des-
ventajas que ahora á todo Cuerpo patriótico, ha-
via de atormentar necesaria^{te} su sensibilidad.
Todo el raciocinio consolador estriba en la des-
trucccion de Inglaterra; y su certidumbre en
la Profecia de Nereo. Aqui por una parte

se se desempeñado el objeto: por otra, hallado
el motivo del titulo. Tal vez el titulo no a-
braza adecuada^{te} al objeto; pero ya hevo dicho,
que no hay necesidad de elebir título alguno,
mucho menos un título descriptivo. No obsta-
te, si se desea mayor explicacion, hubiera podi-
do substituirse: Prediccion de la ruina de In-
glaterra, consolando á la R. Sociedad de
resultas del combate naval de 23. de Octubre
del presente año.

Entendido ya que el objeto de mi
Poesia es consolar, para vindicar ahora la
unidad de la composicion, á lo que es lo mis-
mo el orden con que se referaron sus episodios
al fin, bastará hacerle raro; que aquel que
consuela debe acompañar al angustiado en su
afliccion; porque así le prepara á recibir con
fruto las consolaciones, en vano sueridas por
otro que fuere menor sensible: suete tambien
declamar contra la causa, si fuere injunta;
porque, haciéndola odiosa, interesa al resto de

la humanidad en favor del paciente: puede es-
forzarse a considerar vengados en parte sus da-
ños; porque esta idea de justa recompensacion
corrobora el sufrimiento: ha de prometer reme-
dio eficaz; porque la esperanza cierta del
bien suaviza el mal presente: acatumba di-
buxar un estado de mejor fortuna; porque su
imagen abluquena adarmece la passion y en
fin *si ex inferior*, *decanfia a las veces*, por
modestia, producir en sus razones consoladoras el
efecto proyectado.

Segun estos principios generales de la
parte patética, pero elevados por el Poeta
a cierto grado de fuerza, y en cuya aplicacion
respectiva se extiende a se contrasta arbitraria,
ante todas cosas, hecha con sencillez la pro-
posicion del asunto, me entrecuente de llevar al
dolor, lamentando, por un resultado de su ve-
hemencia, las miserias que rodean al hombre
en la navegacion y las guerras, aunque mode-
rando luego los sentimientos poéticos por sen-

por sentimientos filaríficos: afée en reunida
la conducta de los Ingleses, manifestándola
enemiga al Bien comun: detallo el mencio-
nado combate, como desoraciado para la
potencia rival en razas de la muerte del
Almirante: asegure su proxima total rui-
na y nuestra prosperidad en el saturnio mi-
tológico: me congratulé con la R. Sociedad por
los futuros bienes que la anunciaba: y ulti-
ma proteje mi insuficiencia para cumplir el
intento de consolar que me havia prefixado.

En favor
de las varias amplificaciones que van anexas can-
tales episodios apelo a los Principes de la Poe-
sia lírica, hebrea, griega y latina, especial-
al de la latina, de quien me atreveré a to-
mar las palabras que pone en boca de qual-
quiera de sus discipulos:

*Reddidi carmen, docili modorum
Vatis Horati.*

Sola su oda 3. del libro 1. que, discurriendo,

sobre objeto tan sencillo, como deseax un prope-
rio viaje á su amigo Virgilio, se abaxa á di-
recciones remotísimas, sebravia para abaxar
los extravíos rapsódicos de una composición que,
atendida la sublimidad de las circunstancias in-
tima y unidas al asunto, pide cierto desorden
en la imaginación y composiciones excéntricas en
los afectos. Pero acaso nuestro idioma y fi-
losofía no permitirán á la lira aquella libertad
que merezca disculpa y aun alabanza en Ho-
racia? La variedad de idiomas y conocimientos
filosóficos se ha considerar como accidental, res-
pecto á la estructura de la oda: su espíritu
es siempre esencialmente libre; y me ofrecen la
razon estas palabras de Hugo Blair: „
En la oda retiene la Poesia su primera
forma: aquella forma en que los Poetas
antiguos expresaban los conceptos hijos de su
entusiasmo; alababan á sus Dioses y sus He-
roes; y se lamentaban de sus infortunios.“
(lección 26. sobre la Retórica y bellas letras)

Luceo el alma de la oda es la libertad, „
si ella está destinada para expresar los con-
ceptos hijos del entusiasmo baxa la forma
en que eran expresadas por los antiguos Pe-
etas; cuya forma haverá sido entera y libre,
¿ como podrá dudarse el que leyere sus obras?
Mas huyamos de largas discusiones. Autores
clásicos de nuestra Nación y nuestro siglo, dig-
nos imitadores de Horacio, presentan iguales
modelos de valentia y furor, contentandome
en citar única y sola „ A la paz entre
España y Francia en 1795. „ de D. Nico-
sio Alvarez de Cienfuegos, inserta en el tomo
4. de sus poesias. Y para que alargoarme
mas en excusar la pretendida irregularidad
de mi silva, quando este genero de com-
posiciones líricas es irregular por su natura-
leza? Libro P. Juvenio, en sus Instituciones po-
éticas, lib. 4. cap. 6. á esta pregunta; Quid
vocat silvas? así responde: „ Silvae sunt
„ carmina subito calore effusa, neque anxia

"Cura castigata. Silvas diuidentur, quod ablatam
"quasi temere materiam ex tempore, et italo
"veloci percurrat, et tractet poeta, dum calat
"miseri incidet." y luego viene, apoyándose
en el ejemplo de Estacio.

Al anacronismo que obje-
tan los Censuras dió motivo el Suplemento
de la Gaceta de Madrid del Viernes 22 de
Noviembre de 1805, pues como yo escribiera
por aquel entonces, no pudo compatirlo, á
causa de la precipitación, sus instrumentos au-
ténticos. Para enterarlo de la pieza y fe-
mar transición, debían barrarse las veras:

Cercano, ó Aseidad, tienen el plaza
y siquier hasta el que dice: "y
de la hazia las formas bellas" de
existiendo en su lugar:

Basé tu faz la mia: lexor. huyos
Los mater que en imágenes ocultas
Do quiera se cixuyen...

¿Pero lloras aún? Ah! que mi canto

No sabe enochar! tal vez tu llanto

Es también de ternura;

Provocando tal vez las formas bellas

que en el universo se hallan

Restame ya

solamente hablar de la conveniencia de ciertas

vozes y epitetos que se reprueban en la cen-

sura: á saber: rechinante trueno y ha-

zaña impotente anhala y dulce razonar de

la Dixion. La questión debe terminarse por

la autoridad del Diccionario Español, y por

la simple inspeccion de los lugares que ocupan

tales palabras en mi poesia. Rechinar es:

"Hacer ó causar alguna cosa un sonido de capa-

"tible por ludir con otra ó por colision. Stri-

"dere." Rechinante es: "Lo que rechina. Stri-

"dens." Parecióme poder acomodar este participio

al trueno, imitando á Virgilio, quando dixo en

el 1. lib. de su Eneida: "Stridens aguilone procella."

La voz Hazaña equivale á: "Hecho illustre, re-

"ñalado y heroico. Facinus." como tambien á: "He-

„esto feo é indiano. turpe, indionum facinus.” y
el adjetivo vil, con que yo la determino:
„Se aplica á las acciones infames é indianas
y al que las executa. Vilis, sordidus.” ¿Acaso
no me será lícito culpar, como hecho indiano
de los Inoletes, la usurpacion de nuestra fe-
ra sin haver precedido declaracion de rampini-
ento? La palabra Impotente significa: „El que
no tiene potencia. Impotens.” y un desempa-
cido de avaricia hidropica, qual atribuyo á
los Inoletes en el contexto de la oracion, ven-
ta carece de posibilidad para saciarce, ca-
biendo por tanto decirse: impotente anhelo.
La frase notada en estos versos:

Lecaba aqui de mi cerúlea Diva

El dulce razonar.

es sabrada^{te} bella para consentir en abando-
narla. Razonar entre otros significados admi-
ta: el de „hablar absolutamente y de qual-
quier modo que sea. Affari, confabulari.” y
con solo traer á la memoria aquel famoso

principio de una Elogio de Garcilaso:

„El dulce lamentar de dos Pastores,

„Salio juntamente, y Nemoroso,

„He de cantar

vernos quanta elegancia tiene en nuestra lengua
un infinitivo absoluto, quando se usa en vez
del substantivo.

He compendiado mi requesta, accedi-
endo en alguna parte al juicio de los Censo-
res.

Tengo á bien V. S. hacer presente su con-
tenido á la R.^l Sociedad.

Dios N. S. conserve á V. S. m.^o a.^o

Valencia VA. de Mayo de 1806.

Domingo Baquer

S.^o D.^o Tomas de Ibero, Sec.^o de la R.^l S.^l

Nº 10

PREMIOS

QUE OFRECE LA REAL SOCIEDAD ECONÓMICA DE AMIGOS DEL PAIS DE VALENCIA PARA EL DIA 9 DE DICIEMBRE DE 1805.

EDUCACION.

Se darán Premios en cantidad de 1000 reales de vellon distribuidos en primera clase de á 80 reales y segunda de á 40 reales de vellon y una Medalla de Plata pendiente de un collar á los Niños y Niñas, de las Escuelas y Enseñanzas de esta Ciudad y Arrabales, con relacion al grado de su mérito y edad, que fueren examinados segun lo determinado por la Sociedad y declarados por mas dignos, debiendo los aspirantes de ámbos sexos no tener menos de seis años, ni exceder de catorce cumplidos en el acto de la adjudicacion los Niños, y doce las Niñas; ni haber obtenido Premios de igual clase en los quatro años anteriores.

Un Socio ofrece repartir Premios de igual valor entre los Discípulos y Discípulas de las Escuelas de las Casas de Huerfanos de S. Vicente, nuestra Señora de la Misericordia, y Fundaciones de D. Juan Bautista Mas, y de D. Francisco Xavier Navarro, y Doña Maria Caudevila, baxo las mismas condiciones y exámen.

Para estimular á la buena Educacion en otras Poblaciones de este Reyno, se darán seis Premios de 50 reales vellon; quatro para Niños, y dos para Niñas de las Escuelas Públicas de Villa Real, baxo las mismas condiciones de los ofrecidos para esta Capital, para cuyo exámen dará comision á su tiempo esta Sociedad.

Un Socio dará otros seis Premios de 50 reales vellon quatro para Niños, y dos para Niñas de las Escuelas Públicas de la Ciudad de S. Felipe baxo las mismas condiciones que preceden.

La Sociedad obtuvo dos Memorias sobre la Educacion completa mas conveniente en este Reyno para los Labradores, indicando la facilidad de su plantificacion y arbitrios suficientes en el distrito á que se contraxere, no siendo de los destinados á otros objetos, ni que puedan por su naturaleza ó quantia incomodar á la superioridad, ó al comun de las Poblaciones; y no obstante que el mérito de aquellas es notorio al Real Cuerpo, como no llenan plenamente sus deseos y cree muy necesario un Escrito de esta Clase; repite por última vez el Premio de la Medalla emblemática de Plata y Título de Socio de Mérito, al que presente otra Memoria menos genérica, y precisamente contraida á las circunstancias particulares de la Huerta de esta Ciudad.

AGRICULTURA.

Aunque la Sociedad ha logrado en los años anteriores una Memoria sobre el aumento del plantío de Olivos, habiendo observado que sin embargo de que el fruto del Aceyte siempre ha tenido una alternativa de año abundante, y año escaso, se experimenta en los Olivos de estas últimas cosechas una suma esterilidad y que de sus resultas los Propietarios hacen arrancar estos Arboles y substituyen á los Olivares otros Plantíos; este Cuerpo Patriótico sin atacar la libertad de los Dueños, considerando que el Aceyte es uno de los ramos mas preciosos, y que su total abandono se haria sensible á este Reyno por el mucho que se consume; ha admitido la proposicion de un Socio, que se ofrece costear un Premio de 500 reales de vellon al que demuestre en una Memoria

por un cálculo aproximado el Aceyte que se ha cogido en el último sexenio, y haga una comparación con el anterior por Gobernaciones, expresando, si el número de los Olivos se ha aumentado, ó disminuido; si la repetida esterilidad, contra la costumbre, de estos arboles procede de vejez de ellos ó de alguna enfermedad; qué experiencias se han hecho para averiguar la causa citándolas con autenticidad; y qual es la opinion general y mas fundada de los Agricultores, de modo que pueda acudir á la reparacion con la actividad que exige el perjuicio.

Un Premio de 300 reales vellon al Autor de la Memoria, que mejor describa la Oruga y demás insectos que daña las Alfalfas, y señale el medio de exterminarla, ó precaver sus daños.

Habiendose advertido que la cosecha de vino en Murviedro se ha disminuido y desmerecido su calidad, siendo así que es un artículo de la mayor utilidad para la extracción, y las Fábricas de Aguardientes; ofrece un Socio un Premio de 200 reales de vellon á la mejor Memoria que se presente demostrando y justificando, primero: Si en el último Quinquenio, en igual terreno, se cogió ménos vino que en el anterior, haciendo el respectivo cotejo. Segundo: Quáles puedan ser las causas de la disminucion y menoscabo de las viñas. Tercero: Qué medios podrán adaptarse para precaverlas, que sean fáciles; y de pronta execucion.

El Exmo. Señor D. Domingo Izquierdo; Capitan General de este Reyno y Socio Honorario, deseando estimular á la cria de ganados en las pequeñas propiedades; ofrece un Premio de 320. reales de vellon al Labrador de la Particular Contribucion de Valencia, que justifique; haber criado desde el mes de Agosto de 1805. hasta el mes de Mayo de 1806. en su habitacion rural y distrito que cultive mayor número de cabezas de ganado bacuno no siendo ménos de dos nacidas de reses propias ó quatro recriadas.

La Sociedad igualmente ofrece otro Premio de 320 reales de vellon al Labrador que justifique haber criado con las mismas circunstancias durante el año de 1805. mayor número de cabezas de ganado lanar no siendo ménos de quatro nacidas de reses propias ó seis recriadas.

Hallándose la Sociedad con semillas del árbol de la Cera, y habiendo repartido todas las que tenia del Pino de Riga, traídas por el desvelo de su Vice-Director el Señor Marques de Valera, con el objeto de su propagacion en España tan útil como recomendable á todo buen vasallo; ofreció un Premio de 600 reales de vellon en el Programa del año 1803. al que justificase en el término de dos años tener prendidos mas número de árboles de ambas clases, respectivamente á las semillas que se le entregasen y pidiese á dicho Señor Vice-Director, cuyo ofrecimiento continua y recuerda nuevamente.

ARTES Y FABRICAS.

Deseando la Real Sociedad que se conozca é introduzca en esta Ciudad el uso de las Cocinas Económicas de Barro que con arreglo á las Teorías del Conde de Rumford ha establecido y hecho fabricar en Madrid Don Julian Rodriguez Arquitecto al Servicio de S. M. en las quales resulta un ahorro de Carbon de 3 quintas partes del que ahora se consume: ofrece el Premio de 400 reales de vellon al Alfaharero ú otra persona particular que ponga en venta seis Cocinas Económicas al mismo precio por lo ménos que el que tienen en la Corte é iguales en todo á ellas, en su construccion, uso, y resultados; á cuyo efecto no solo podrán enterarse los aspirantes en la Secretaría de la Sociedad de la Memoria Instructiva de dicho Arquitecto si que tambien examinar una Cocina ú hornillo Económico que ha hecho venir de Madrid.

Se dará una Medalla de Oro al que indicare mejor en una Memoria el modo de introducir en las Fábricas de Loza del Reyno de Valencia la elaboracion de la conocida con el nombre de *Pipa Inglesa*, valiéndose para ello del barro y primeras materias que se hallan en el mismo: deberá fundarse en experimentos, y acompañarse con muestras, y con el cálculo de los precios á que pueda venderse con equidad y comodidad del público.

Para estímulo de los Fabricantes y Artesanos, discípulos de la Real Academia de S. Carlos; ofrece la Sociedad dos Premios de 100 reales vellon cada uno á los que siendo oficiales ó aprendices de algun Gremio ó Fábrica de esta Ciudad, hayan adelantado mas en el dibuxo durante este año Academico; excluidos los que ya ganaron iguales Premios en los años anteriores.

La Sociedad que ha tomado baxo de su proteccion las Escuelas de dibuxo de Niños y Niñas establecidas en la Casa de Huérfanos de S. Vicente por su Vice-Director el Señor Marques de Valera; ofrece dos Premios de 50 reales vellon cada uno á los dos huérfanos que mas hayan adelantado en dicho estudio desde su establecimiento hasta fin de Noviembre, excluyendo los que lo ganaron en los años anteriores: y otros dos de igual clase á las huérfanas del mismo Colegio que se consideren mas dignas; excluyendo las premiadas en el año anterior.

CAMINOS.

El Socio Conde de Samitier ofrece un Premio de 300 reales vellon al Autor del mejor Plan ó Memoria para habilitar la carretera que guía desde Valencia á Aragon por Morella y Alcañiz, especificando en él las distancias de los Pueblos de su carrera; si hay Posadas públicas, y en qué parages de despojado convendria hacer Ventas para comodidad de los pasajeros, y los fondos ó arbitrios asequibles para facilitar el proyecto, de cuya realizacion debia resultar hacer mas activo el Comercio de ámbos Reynos.

PESCA.

Se dará una Medalla emblemática de plata ó 300 reales vellon, al que describa en una Memoria si el Pescado que se coge en nuestras aguas es de tránsito ó de cria; y si en el segundo caso cabe algun perjuicio en la Pesca: Quáles son las trabas que coartan su fomento, y qué estímulos pudieran dársela considerandola útil.

ESTADISTICA.

Convencida la Real Sociedad de ser muy esencial una Estadística del Reyno de Valencia ha expendido sus caudales en los años anteriores para adquirir noticias por Gobernaciones del estado de sus Pueblos: pero deseando activar la execucion de las soberanas providencias, á demás de haber exórtado á todos sus Individuos á que contribuyan á desempeñar los quatro Interrogatorios pedidos por el Ministro de Hacienda, ofrece un Premio de 1000 reales vellon y una Medalla emblemática, ó patente de Socio de Mérito, al que presente el estado mas completo con arreglo á las preguntas de aquellos al ménos de tres Pueblos, que tengan cada uno mas de mil y doscientos vecinos, comprendiendo en ellos la Huerta ó Campo de su término: no siendo obstaculo el que sean de diversas Gobernaciones; en la inteligencia de que deben concurrir las qualidades que exigen estas noticias, que son claridad, exáctitud, y verdad para su adjudicacion: advirtiéndose que este Cuerpo Patriótico en la Junta Pública del año de 1803. concedió ya el *accessit* á un otro Estado de esta clase.

ECONOMÍA POLÍTICA.

Una Medalla emblemática, ó 300 reales vellon al que presentare la más com-

Elogio

D. D. Francisco Bahamonde y Sesé

leído
P. D. Magrín Fuell

En la Junta pública de la Real Sociedad

de Valencia

celebrada en el día 9. de Diciembre de 1805.



Señores

La gloria de la patria, su bien, su esplendor, y la retribucion debida á aquellos que con su mérito la ilustran y ennoblecen, estan con los méritos q. se reúnen en este sitio. En tales circunstancias nadie mas acaudado á vuestro recuerdo, que el sujeto de quien voy á hablar. D.^{no} Juan. Bahamon de J. J. de, vuestro digno socio, aquel que por su carácter noble y sincero y por sus arregladas costumbres ha sido un modelo de buenos ciudadanos; aquel cuyo talentos profetico, cuya vasta y selecta erudicion en la historia le han grangeado la admiracion de los sabios; aquel en fin q. ha hecho renacer en nuestro suelo las edades de los Falos y Vixnes, este acaba de llegar al término de su vida con una muerte digna de ella. Es debida al mérito la celebridad. No es dado á los hombres ofrecerle mas digna recompensa. Ademas si la naturaleza emplea esfuerzos extraordinarios en la formacion de los grandes

hombres, es para que recomendados á la memoria de los tiempos, sean el honor de su especie, y sirvan de padrón al resto de ellos.

Ningun pueblo, ninguna edad se ha negado á la sagrada obligacion de glorificar la memoria de aquel, á quien recomiendan ó las relaciones de la naturaleza, ó los títulos venerables del mérito y la virtud; y hasta las naciones tenidas por mas barbaras, reconocen este deber con demostraciones religiosas. La mujer de las selvas inclina el humillado pecho sobre el montoncillo de céspedes, que guarda el cadáver del hijo; y riega con leche que de él exprime, el mungo perece, sobre el qual cae reposar la inocente sombra. El habitador de las margenes del Ganges disipa los honores de la tumba con preciosos aromas, que embalsaman las cenizas del adorador de Brahma. Y vemos á quienes caracteriza el título mas amable, título que se impone las mas sagradas obligaciones para con la patria, y para con aquellos que son sus talentos, la elevan al primer orden entre los pueblos ilustrados, defenias de decretar el justo honor á aquel

que tanto honró á Valencia? El Guadalquivir que en sus venturosas campos viera descolgar de los álamos fundados por mano de vuestro obispo el sonoro caramillo, que defenias pendientes de otros aquel que fue comprado al mismo Apolo; El Euxina, que en otros tiempos tanto complacido los vapores de los rios, que habian de fluir en sus riberas, este pararía en silencio y condenaria á un injusto olvido el nombre de aquel que retirado á su suelo las bellezas borradas por dos siglos destructores? Sus rufas, á quienes tantas veces hizo cantar en bien concertado coro, negarian á su vna un cinturillo de claseles y violetas? NB: Este almacén de la Amistad patria, donde tiene su asiento la Paz tranquila é industriosa, es el sitio destinado para reunir con las alabanzas de aquellos dignos mortales, que arminaron al templo de la memoria por las sendas de las virtudes domesticas, nada inferiores en dignidad á la que resplandecen en las estrepiatorias batallas. Estas sirven para apartar los obstáculos de la felicidad, y aquellas son las que le dan sex, y nos hacen gozar de ella. De poco nos serviria gozar de cadaveres de matronas con los senos inundables del oceano, y hacer

punir sus olas con la perfida sangre del egocita
de Albion; Depoco mas si viera sacrificas tantas
victimas al furor de la guerra; si quando fuera
mas á gozar de las delicias de la paz, no nos las
hubieran preparadas en nuestras hogaras la
probidá, la doctrina, y la industria. Leso á
nuestros los que por un detestable error solo
constituyen el hecavimo en aquellas acciones,
que con mas ruinas al resto de los hombres,
que glorias al que las exerce: que solo cre-
en hacerse á aquel, que excede á sus semejan-
tes, en lo que los hombres son excedido por
las fieras. Los nombres de Diano y Alexandro
excitan una idea grandiosa, pero sangrienta
y de honnor; y al respecto, tiembla la natura-
leza, temiendo su ruina; al paso que la dulce
recoradacion del ciudadano pacifico y bien echor,
del que consagró sus facultades á la ilustracion,
al remedio de las necesidades de sus semejantes,
á la mejora de sus costumbres, sera siempre
las delicias del genero humano; y al resonar
en los oidos de las gentes los nombres de

Socrates, de Dives, de Fenner, corresponden á los
pechos con sentimientos de complacencia y gra-
titud. El que con un verdadero mérito añade
nuevas riquezas al país que le dio el ser, merecra
para siempre el amor y la veneracion de todos
los buenos. No en quien concurriran estas qua-
lidades, es el que acabamos de perder. Pertencio
á esta ciudad por su nacimiento, nacido en
14. de Septiembre de 1750.

La distincion de la cuna no es una qua-
lidad imaginaria, quando va acompañada del
mérito personal; y quando no, es un fantasma
sin realidad alguna. El que reúne ambas, dá
en sí una prueba de que la virtud es patrimonio
del hombre, pues la hereda. No estubo des-
parejado de esta dignidad el que admiramos en
D.^o Francisco Cabanonde. Así lo mani-
fiesta su ilustre apellido, el qual y los no
menos ilustres de Caamaño, Fernandez de
Lama, Lopez y Seixas, que acompañaron el
nombre de su Padre D.^o Fran. indican la no-
bleza de los antiguos solares de donde traia su
origen. Fue este natural de la villa de Villa-
garcia Arzobispado de Santiago, en el Reyno de

Jalisco, y habiendo fixado su residencia en esta
ciudad, contraxo matrimonio con D.^a Vicenta
Serré y Atanau, apellido no menor distinguido
en la corona de Aragón. Convienei todos los
nobiliarios del reino de Jalisco, en que los
del apellido de Bahamonde se derivan de un
profante de este título, que fue quien primero
lo usó. Pero aque de tenernos en discusiones
sobre puntos, que el que debía ser más intere-
do en ellos, miró con la mayor indiferencia.
Puedo asegurar que en 18 años que he tenido
con el un trato el más familiar y continuo, jam-
as le he oido expresión alguna atribida á la
noblera de su sangre. Lo que si era muy fre-
cuente, el explicarme en invectivas contra aque-
llos, que por hallarse en otra clase justamen-
te distinguida, miran al resto de los hombres
como á esclavos ó como animales de una especie
inferior, nacido solo para servir con el pecho
por tierra á la satisfaccion de sus vecinos y
antepasados, y á la orientacion de su superioridad.
Estudió las primeras letras y las hu-
manidades en el Colegio de las Escuelas Pías,

que para tanto bien de nuestro país acabó de
fundar nuestro benéfico Colegio el año de
D.^o Andrés Mayoral. Si piadoso y sabio Ins-
tituto; Instituto venerado aun de aquellos q.
reprobaban toda asociación religiosa; Escuelas
civiles digno de un español noble y santo, q.
debió las anovaciones de las ciencias, y los exem-
plos de virtud á las escuelas Valencianas.
Así á la infatigable laboriosidad de sus relas
vaxones tribuare siempre el debido homenaje
y gratitud. Atribuyese á Bahamonde
deudor de las primeras luces de doctrina, y quan-
to en él se admira en edad mas avanzada, todo
fueron frutos de las sanas y abundosas sem-
illas que plantaste en su entendimiento y
en su corazón.

La extraordinaria celeridad de su me-
moria, y la portendosa y nunca vista reten-
cion de ella, eran el premio de los condiscep-
tos y de las maestas en su edad tierna, y lo fueron ato-
do en el resto de su vida. Su aplicacion constante
al estudio de los autores del siglo de Augusto se
los hizo tan familiares, que hallándose aun en las

Clases, se prestaba con la mayor satisfacción á
traducidos y analizados de memoria.
Con tan favorables disposiciones se pro-
puso entrar en la carrera de las ciencias; y en
Octubre de 1767 se presentó en la Universidad
literaria bajo la dirección del D.ⁿ Gregorio
Munoz, que principiaba el curso de Filosofía. (1)
Debía esperarse que el nombre de Bahamon
de resuma en breve en los atavíos de nuestra
escuela con aquella celebridad gloriosa con y
en otro tiempo se oyeron los de Jerida, Zabara,
y Perera, y en los nuestros los de Bayer, Sals,
y otros; pero lo entorpecieron los que gobernaban
sus negocios domesticos, por haber fallecido ya
su Padre. Se creió que el que se emplea en
las ciencias sin necesidad de ganar el pan coti-
diano con esta profesión, debe hacer ostension
de ello, mixandola con cierta negligencia, que la
distinga del aplicado menesteroso. Sea por esta
razon, ó por que se temiera que nuestro D.ⁿ Fran-
cisco adquiriere ideas ó entablare conexiones
contrarias á los proyectos que se venian formando
sobre él y sobre su futura suerte, se le prohibió

el concurrir á muchos de las exercicios literarios,
que frecuentaban los demás, á pretexto de evitar fa-
miliandades, que pudieran causar deprobacion
en su ánimo. Considerandose el estudio foyen
privado de los medios de hacer progresos en la cien-
cia que habia emprendido, representandosele qe
no podría acomodarse á sus condicpulos, como
habia conseguido en todas las clases; pues ellos con
mas exercicio adquiririan mayores adelantos;
que en esta disposicion se venia talvez señalado
con alguno de aquellos epictetas vergonzosos qe
aplicados aun en los primeros años de la vida li-
teraria, son de una transcendencia indecorosa en to-
do el resto de ella; acalorada su imaginacion con
ideas tan fuertes al punto que fue su caracter
desde la infancia, determina despechado negarse
no solo á la prosecucion de la carrera de la Uni-
versidad, no solo á toda existencia civil; si que
tambien á todo trato con los hombres que tan alto
principio de error con ellos, se le habian ya detem-
bles. Asi lo oí de su misma boca en varias confiden-
cias que nos propusianaba nuestro frecuente trato.
Me encerré, vivia en el apocento mas desviado

de toda comunicación, vuelve á reducirme á la
suerte mas obscura; á que desde aquel instante
hasta el de mi muerte, fuere mi vida un pauper-
tesis vacío; sin contar ya desde entonces con mas
que con el sepulcro. Se propuso negarse á todas
las delicias de la vida social; resolvió levantar una
barrea impenetrable entre él y los hombres. Pe-
ro las disposiciones de esta se quedan comunm.
en la primera región de las cosas.

Es la soledad acido de los humanos en las
amarguras de la vida y móvil de sus mas finos
placeros. Su dulce seno es el unico abrigo contra
los insultos de la vanidad y de la mentira: Ella
es la religiosa guta, donde la verdad se refugio al
huir de los injustos. Ella hace sabio al hombre
aun contra su voluntad. Ella lo restringe á su
felicidad natural. Ella separa de su alma las
vanas ilusiones, y le hace reconocer los sentimientos
sencillos de si misma y de su criador. Ella fue el
Portico y la Academia, donde el sabio Bahamonde
adquirió y descubrió sus vastos conocimientos.

La educación del hombre de genio es
muy distinta de la del vulgar. Aquel se la debe toda
á si mismo. Acabo de mas de cincuenta años y hay

hombres aun no podemos combeniamos en los medios
de formar el animo de los hombres. El metodo que
aplicado por este parece conducirle al descubrimiento
de la verdad, unido por otro le precipita en el caos
del error. La naturaleza dirigida por la verdadera
creencia es quien enseña la verdad y el bien que le
es correlativo. La naturaleza y la religión toma-
ron á su cargo el animo de Bahamonde. Esta le
apartó del vicio, conservó su inocencia; aquella
inclinó su voluntad á los deseos de saber, y ambas
ilustraron su entendimiento. Son pocos que
el hombre haga uso de sus luces para evadirse
á si mismo al instante viene en conocimientos
de las debilidades y defectos de que esta lleno. La
razon entonces, dirigida naturalmente al
deseo de perfeccion, recio de su antigua grandeza,
busca los medios de sacudir de si la velleza de la
ignorancia. Reducido Bahamonde á un esta-
do de obscuridad, que el mismo se estableció,
nada opuesto á las ideas de lo que gobernaban
su negocio, consiguió hallarse todo suyo.
Parados los primeros impetus que le habian
hecho tomar una revolucion tan extraordinaria
y pocas veces vista, no siendo compatible con la

primera de su carácter mudar del todo el plan de vida que se havia propuesto; procuró rectificarlo; y ya llevado de su inata pasión á las letras, ya también para evitar el tedio de la ociosidad, se entregó á una lectura continua. Por casualidad halló junto á sí algunos libros aungue hacinados sin discernimiento ni elección. En el espacio de veinte años no se empleó en otro que en leer quanto llegó á sus manos, sin distracción alguna de aquellas que ofrecen el trato de las gentes y las pasiones de la juventud; pero al mismo tiempo sin tener quien dirigiera ni abriera sus tareas; ni de proporcionar medios para separar lo bueno de lo malo, lo útil de lo superfluo, ó dañoso. La necesidad de esta separación y de este discernimiento la conocen aquellos que saben quan indispensable es el ser dirigido con acierto en la lectura y estudio de tantos libros como nos inundan, y en tan corto espacio de tiempo como el que está proximo á la vida humana. Pero un gran genio lo supera todo; y el que ha nacido con la marca de tal, no está sujeto á las reglas de los espiritus comunes. La historia poniéndole á la vista los hechos de nueva literatura, le hizo sentir

que el havia nacido para ser una de ellas.
Diré con el dogador de Sully que no prescindo de adular á quien no conoció jamás la adulación. No profiere síga y apasionadísimo que en las ⁴⁰letras, y en las obras de Bahamonde, en especial en sus primeros ensayo, no halla nada que iluda la crítica; pero no me detendré en sentar que él fue uno de aquellos pocos ingenios que de tarde en tarde produce la naturaleza para ser admirador. El lo fue con razón: sus talentos prácticos y sus adelantamientos en esta arte, la qual fue su profesión particular, lo colocaron ^{te} en la clase de los hombres esclarecidos.

Dien se que no todos comprendían en que la qualidad de poeta sea título legitimo para aspirar á este conato. No se me duba que para ciertos generos y aun para ciertos generos de literatura, para aquellos que dieron ocasion á decirse que también la republica de las letras tiene su vulgo, es la poesia lo mismo que un manjar fino y delicado para el paladar del nutritio grosero; y que suele considerarse al poeta como á profesor de un arte de lujo y de mero deleite. El hacer coplas vea sea tenido en este reyno por acto licito

y de poca autoridad. Así se lamentaba el Abad
cediano de Borgo. Pero Fernandez de Velasco,
en mil quinientos quince, dirigiendose á D^{na} Juana
de Aragón, hija del Rey Católico, en ocasión de
presentarle las obras del Dante que había tra-
ducido y comentado por mandato suyo. En todo ti-
empo ha habido ocasión para quejarse de esta
injusticia; pero es muy fácil venir en conoci-
miento de las razones que la han producido. Ha llegado
á tanto la insolencia en esta parte, que no repara-
ran en denominarse poetas, y anunciarse con
este título, aun aquellos que ignoran la ma-
terial construcción del metro. Pero es preciso bus-
car un dictado con que encubra la vagancia,
y alucina á los incautos, que sin este preten-
to echarían menos una profesión detestada.
La excelencia de la poesía, dice el autor
del Seniles, es tan limpia como el agua clara,
que á todo lo no tiempo aprovecha. El mismo
Azcarias Velasco añade, que la causa de este
error ha procedido, de que la lengua castellana es
tan copiosa, que todo pueden en ella hacer co-
plas, y las hacen buenas, ó malas; y lo peor es que
por lo común no son sino de vanidad, y mores

y amores, de manera que no por culpa del trabajo, si-
no de aquellos que mal lo usan, es venido en tan bota-
na opinión. Pero á nadie le es licito imaginar, como
dice Hugo Blair, que sea feo y despreciable un
arte que usaron los que escribían por divina ins-
piración, que pareció un conducto apropiado para
extender la verdad divina por todo el mundo. Yo veo
en tiempo de los Hebreos de Israel formarse cole-
gios de profetas, que se empleaban en cantar him-
nos al verdadero Dios. Yo veo á Moisés y á David
describiendo la poesía y la música á su mayor gloria
destinando ^{cuatro} mil levitas á cantar himnos.
Yo veo á este Rey profeta haciendo inscripcio-
nes relativas á la música y poesía, con un esplen-
dor y una magnificencia propia de su grandeza.
Si volvemos la vista á la historia profana
se nos presentan los primeros gobernadores de los
hombres reduciéndolos de la vida salvaje á la
civil mas con himnos que con armas; y uniendo
do la divinidad natural de las leyes con las dulzuras
del metro. Anfitión y Orfeo no hubieran sido
legisladores, si no hubieran sido cantares. Los
Dracmanes, los Egipcios, los habitantes de las ciudades
viles del monte todo procuraban hacerse propicias

su verdad con los curtos ammonios de sus
bardo. No hablari de los Griegos y Latinos,
por no sumergirme en un oceano inapable
y por no permitirme la brevedad que debo
guardar; pero no omitiré que aun en la
edad media, en aquel tiempo de México p.^o
las ciencias, quando descendidas de toda Europa
las musas, se acogieron á la España arabe,
esta sabia nacion tan injustamente calum-
niada de ignorante por la ignorancia misma
cultivo tanto esta ciencia y logos tal aprecio
entre ella, que era comun ejercicio de los
reyes y de sus hijas. El Sabio valenciano Ab-
dalla Alcidhay tuvo asunto para escribir una
historia dedicada de los poetas españoles de su
nacion.

Apenas halló un español esclarecido en
quien no haya brillado la qualidad de poeta,
ni poeta digno de este nombre á quien no ha-
yan condecorado las circunstancias mas res-
petables. De ello son prueba entre otros en
Castilla el principe de los poetas Españoles, en

Dragon los Argencolas, y en Valencia March, Roy,
Crey de Padriana, el Conde de Oliba, Heredia, el
ultimo Abate de Montera, D. Juan de Borjes
hijo del Santo Duque, el S.^o de Petre, Arila, Falso,
Carala, Romani y Lamsol, Rey de Arvida, y Juan
de Robledo; á cuyo nombre glorioso junta nues-
tra patria cumplida el de nuestro orio Ba-
hamonde.

El principe de los oradores latinos confiera de-
ber la sublimidad del bello de su elocuencia á las
bellezas de la prosa y trata de los poetas. Los sabios
todo para dirigirse en sus tareas echau mano
de los preceptos contenidos en la carta á los Div-
nes. Los Griegos no escribieron historia hasta qua-
trocientos años despues de Homero. La lengua
griega recibio de este gran poeta de la natura
toda la superioridad que obtuvo sobre todos tiempos
de la Asia y de la Europa. Terencio fue el
primero que entre los Romanos hablo con pureza
y elegancia. Petrarca y Dante venen ala ley,
qua italiana aquella amabilidad, aquella gracia
que ha conuersado siempre. Shakespeare intro-
dujo en el ingles aquella fuerza, aquella energia
que nadie á poder aumentar sui inuensa en la

hincharon. El merito y la reputacion del idioma frances tuvieron principio con el Cid y el Ciriaco y a Lopez de Vega debe el idioma español su nobleza y su pompa. Este es el sentir de un celebre erudito de la Francia. Pero ¿á que fin recurri al influjo de la poesia en el idioma, para demostrar su excelencia; si sabemos de cierto que ella es entre todas las artes la que logra el mayor ascendiente sobre el corazón humano? Quando la precision la energia y lo pensativo, lo sublime elevan nuestra alma á una region de delicias mas dulces, mas puras y demas realidad que los Campos de Cesarea y los Jardines de las Huris, engrandeciendola y dilatandola á pan de la extension de los tiempos y de los espacios; si al retraherle á su volumen natural (seamos hasta esta expresion) las hallamos enoblecida mejorada y acrecentada con una nueva existencia. entonces y solo entonces hubo poesia. La creacion, la sublimidad son los caracteres de un poeta. El se apodera de nuestra imaginacion, la empuja, la eleva, la fija. El mismo se eleva á lo mas encumbrado de los cielos;

se abisma en el no conocido con de lo posible; crea mundos nuevos mundos... Solo dice; lo dice con frente levantada. La imaginacion del poeta es una de las pruebas mas relevantes de la grandeza de nuestra alma; de su noble ser, de su origen divino, de la semejanza con su autor. Si, *Artemisa*, *Caracalla*, *prodigiosos* *visiones* *las alturas de los Himeneos*, de los *maneros*, de los *Mitones* de los *Conventos*?... y los *roya* *misima* *ejemplo* *funesto* de la *inconsecuencia* y de la *contradiccion*, *Auxer* de la *Deuxieme* y de los *Subidos* *cuenteruelos*?... *Diteci* *visiones* *ser* *á* *fingal* *y* *á* *Formosa*?... *Formateci* *visiones* *las angustas* *manavillas* *y* *preciosos* *caracteres* *que* *encontramos* *en* *los* *valles* *y* *collados* *de* *la* *Palentina* *el* *sate* *de* *Sorreato*?... *Young* *y* *Genier* *entran* *de* *los* *se* *puleros*; *Milton* *al* *rededor* *del* *trono* *del* *Omnipotente* *embuelto* *en* *la* *infruidad* *de* *las* *Inteligencias* *celestiales*; *Escrito* *y* *gacilato* *en* *la* *humilde* *majada* *visiendo* *el* *pellis*, *Fluencioso*, *bre* *el* *Ulysses*, *manejando* *á* *su* *arbitrio* *la* *naciones*, *los* *Hadon*, *las* *vidades*; *Jayme* *Benjamin* *dino* *en* *las* *ribenas* *del* *Ganges* *y* *á* *la* *sombra* *de* *los* *cuon* *y* *papayas* *de* *la* *isla* *de* *Francia*; *Gil* *Polo* *en* *las* *imágenes* *visuennas* *del* *Francia*; ~~ant~~

todo son grandes, todos crean, todos dan testimo-
nio de la noble sublimidad de su espíritu. Embe-
bido en los inocentes placeres de esta arte en-
cantadora se hallaba D.^o Fran.^o Bahamonde
allí en su catedral, quando un feliz aconteci-
miento (en el que me cabe la gloria de ha-
ber tenido parte) lo arrancó del olvido de veinte
años, y empezó a hacernos admiradores de sus
talentos y de sus prendas. Podemos decir que eran
pasados dos siglos, sin que en nuestra patria
se conociese el uso de la verdadera poesía, quando
acabó esta época tan dichosa para ella. Des-
de entonces empezaron á advertirse en esta par-
te los efectos favorables de la revolución de
las ciencias, que poco ha se havia verificado en-
tre nosotros. La poesía como en todo tiempo
padecía en aquel las mismas calamidades que
las demás artes. Los folletes desordenados sin
regla alguna eran sus adorno, y su mérito
consistía en la dificultad de su construcción ma-
terial. Los hombres acostumbrados á oír
sin entender apreciaron á aquel que pro-
nunciaba ó escribía con enfática petulancia

^{obscuras}
~~obscuras~~ palabras e inconexas, cuya inteligencia suponían
reservada á los ingenios versados en este estudio.

La poesía, como todas las artes, debe
comunicar sus atractivos á toda alma sensible. Veri-
vare siempre con el mas alto desprecio á los que con un
orgullo facticioso hizo legitimo de su ignorancia y de
su imbecilidad, piensan que no debe ver un quadro
ó una estatua todo aquel que goza libremente del
sentido de la vista, que creen que es una profanacion
sacrilega el profesar una sencilla palabra de apro-
bacion qualquiera que no haya ganado muchas
pionones de lapiz de todos colores preciamiento en el
reintento de estar á la igualdad perfecta. Sin modo, el
artificio, los primeros exquisitos sean arcanos re-
condos al artefice sabio. Los efectos deben ser
perceptibles á todo aquel que para quienes se tra-
vajan las artes. Las artes, como sin fin del
numero de cosas, hacen una aprobacion nada
equivoca, e hiciesen un elogio el mas enérgico del
pincel de Van der Meer, y de su destreza en la imitacion
de unas cosas. El mas horrendo de los reptiles
del Canadá se muestra sensible y conmovido
á la armonía de la música. Solo el hombre
en razon de tal no tendria derecho á pasarse

de los placeres que ofrecen las bellezas de las artes?...
Pasaron los tiempos de la barbara tirania de
la ignorancia; y se cuenta ya por principio que
no es loable lo que no es util; que no es bueno lo
que no es comunicable.

El persuadido de estas verdades nuevas D.
Juan procuró siempre hermanar en sus
composiciones la claridad con el ornato; y dió á
conocer en muchos dias un genero de estilo
poetico en el que se reúne la grandiosa ma-
gestad con lo facil, sencillo y perceptible.

Su ilustre Valenciano (2) movido del deseo
de restaurar el esplendor perdido de la lengua
Española acabó de hacer á la nacion el re-
naldado servicio de reimprimir y divulgar las
obras de sus mejores poetas; y Bahamonde apro-
vechándose de esta feliz proporcion, los toma
en la mano los estudia, y se transforma en
uno de ellos. Procura imitar á Garcilaso
en la belleza que campea en el traslado á
Lorca á Castilla, á Villegas en la dulzura
á Esquivel en la energía; á Leon en la pureza;
á nuestro Virue en lo facil, grave y numeroso

del verso. El que para perfeccionar sus obras solo con-
sulta el gusto del siglo en que vive, no merece mas
mas recompensa, que las vanas y estériles alabanzas
del momento. El gran genio no está limitado á
ninguna epoca; es su esfera toda la estension de
los tiempos.

No se presentaba objeto alguno á su ima-
ginacion, que no la inflamase, que no recibiera ella
un nuevo ser. Si lee en la historia los portentos
hechos de los Españoles en las edades antiguas de la
Dinastia, ve de luego emprende dar á su plu-
ma un asunto digno de ella; y los celebra con ver-
ba tan ~~inmortales~~ ^{inmortales} como las mismas haza-
ñas que solemnizan (3) si se ofrece á su vista
el lugar sagrado que entre palmas y raudales conser-
va las lagunas religiosas del castigo, su es-
piritu da vida á las frias cenizas, y hace nacer
de ellas recuerdos tan sublimes, ideas tan pro-
fundas como las de un Young. (4) Si Valencia
se ve alborozada por la exaltacion de nuevo duto,
nanzas al trono; si su presencia angusta la eleva
al colmo de las complacencias; si ve colocar so-
bre los altares el venerable S. D. Juan de Rivera
explica sus sentimientos amorosos p. boca de

Bahamonde; y transmite á la immortalidad estas
epocas memorables por medio de sus versos. (5)
Si Cespatra en las riberas del Nilo, y Florin
da en las del Guadalete Moran sus desventuras,
El las tralada a conmovir nuestra sensibili-
dad en la escena (6) El hace renacer de sus glo-
rias ruinas a Sagunto, y cobra su memoria
en el altar de Melpomene á par de la de
Numancia. El junta a la ára de Endovelico
las de Hercules saguntino. (7) Si las nobles artes
premián sus empeños de sus alumnos con el
largo merecido, logran ellas otros lauros mas glo-
riosos en los elogios que Bahamonde les tributa,
y se complacen en admitirle á su genio. (8) Yo-
sotros mismos los que componéis este respu-
table cuerpo; vosotros ó amigos de la patria, lo-
grareis ser enaltecidos y animados vuestros
desvelos por los justos y bien merecidos encomios
que desde este mismo sitio desde este mismo
arriente en este mismo dia os dirigio repetidas
veces vuestro digno compañero. Vosotros vi-
teís reunido al vuestro su celo por el
bien comun.

Pero aun quando

no se debiera otro beneficio á Bahamonde y á sus
poetas que el de haber devorado del canchales las
indecentes vulgaridades que desde los tiempos de la
barbarie mas grosera tenia cobija en él en la
celebridad del mas infame de los misterios, era
acreditor á un perpetuo reconocimiento.
Entre las augustas ceremonias de aquella noche
celestial se oian alternar los cantos de sion
con las coplas mas vulgares y profanas: los sal-
mos del Rey Profeta con las sandeces propias
no de zagales inocentes; sino de toscos gana-
neros. Por la compuncion, por las lagrimas de
piadosa ternura, se excitaba la riva del incanto
y la indignacion del varon sermado. En, ó Ba-
hamonde deterrante tan intolerable abuso,
y las modulaciones de un digno imitador de
Haydn acompañaron á los metros de un no
menos digno imitador de Metastasio (9) metros
que entonado por la primera vez en el templo
de la metropoli se repetian sin cesar desde el zenit
hasta los opuestos confines de nuestros reynos.
Ni fue solo el ingenio brillante
y talento poetico quien constituyó el merito
literario de D. Juan, otros estudios no menos

noble, mas senil, mas fatigoso le hicieron
adquirir el concepto de sabio.

Su profunda y selecta erudicion en la
historia y en sus auxiliares la ^{geografía} ^{astronomía} fue
tal que entre los que los trataron fue comun
proverio, que Bahamonde era una preciosa
y viva biblioteca de estas ciencias. Tamas re la
concurto punto algunos de ellas aunque tan
espesas y complicadas, que desde luego no se oie-
ra de su boca ^{por completa} satisfactoria explicacion; exponien-
do el metodo mas exacto y con la mas refinada
cautela quanto era concerniente. Provincias,
edades, costumbres, ritos, leyes, ~~invenes~~ ^{religiones}
moxables de imperio; quanto ha' acaecido de me-
morable entre los hombres desde que el tiem-
po es, todo estaba presente á su vista como
en un solo punto. El era el comun oraculo
en estas materias, llegando á poseerlas y
dominarlas en un grado, que á poco fue con-
cedido. Su laboriosa constancia en el cultivo de
de ellas fue tal, que empuchada la traduccion de
aquella parte de la historia de España que escri-
bio nuestro ^{reynado} ^{reynado} continuando á Mariana,
sin embargo de haber ilustrado con erudición

y juiciosa notas los pasages necesarios; gauto me-
nor tiempo en dar su obra concluida, perfeccionada
y escrita toda de su propia mano, que el regular-
mente hubiera necesitado otro qualquiera para
solo copiarla.

Este hombre tan recomendable por su saber,
no lo fue menor por su moralidad y por su ca-
racter personal. Su nacimiento, su crianza,
su vida fue siempre en esta Ciudad; pero sus
costumbres, su aspecto, el todo manifestaba no
pertenecer á ninguna provincia determina-
da. Se hallaba dotado de un caracter generico,
decidido solo por la austeridad y tenaz circunspec-
cion propia de los antiguos solanes que dieron
principio á su linage, y de los tiempos heroicos
de nuestra nacion, á lo que estubo con-
tem. adito. Tiempo de honor para la especie
humana: tiempo y hombres, que la afemina-
cion de los nuevos rixos como fabulosos: costum-
bre tomada, fielmente de la naturaleza y dirigi-
da por la verdadera creencia: tiempo en que
el noble Infanson decaba de la mano la es-
teba, para empuñar el baston glorioso, con q.
indicaba á sus aguerada, merada la guaxida

de la Victoria. Resuscitado con una vida fugaz
y con el trazo arduo cabalgaba para la vida
sanguenta mas alborozado que para el fer-
rón. La honesta duena completaba los debe-
res de la maternidad: á la proximidad del
Uason se sentaban las mesitas de la don-
cella: su encogimiento daba nuevas á
la novedad: su vestir no era el habito de
la prostracion: el hombre apreciaba y vene-
raba lo que le hacian apreciar y venerar. Una
palabra profusa por labios mugeal solia
ser el móvil de la conquista de un Reyno.
Los pinos y los robles de Aridaluca no habian
saludado á los plátanos de la America; La
perla del Sur no pendia del cuello de la can-
tabra; pero tampoco la porzona de las Antillas
habia convertido en polvo la sangre generosa
del soldado Español. El sabio daba principio
á sus excelsas con el nombre de Dios todo po-
deros: la ciencia y la piedad unidas en sagra-
dos lazos aritaban á sus tareas.

Este tiempo, estas costumbres, antiguas
habian formado el caracter de nuestro
hombre. Dado á la lectura de los documentos

que no guardan la memoria de ellas; y parado
del trato comun en aquella epoca de la vida
en que precisamente se forma ^{el hombre}, se habia negado
á nuevos modismos, y se habia trasladado á la
antigüedad.

El genio sublime amador de lo verdadero
y de lo sólido fue siempre el caracter del Español?
No faltan al presente quienes den testimonio con
sus obras, de que no era despojado de tales preun-
das. Pero de ellos fue el objeto de quien tratamos de
parado del resto del mundo por una vida ~~de~~ ^{de} ~~de~~
deconstruido lo refinamiento del lujo. El se consagró
en una condicion en la que no necesitaba ni de
de engañar, ni de adular, ni de envilecerse: que no
le impedía la practica de ninguna virtud; en la
qual podia ser impugniante verdadero, sincero, ins-
truido, templado, indulgente, piadoso. El cielo le dió
una abundante mediana, luz, y una buena
conciencia. Este es el cuadro de la felicidad, traza-
do por una diosa mano. ¿Poroson los que le
viven y le miran no reconocen la copia viva?
El no sabia fingir, tenia probidad; fiel á su
palabra, exacto en sus deberes, celoso
en su honra, franco en su trato,

puntual en sus promesas, y austero en sus
costumbres, persistencia ante á la vicisitud a una
que menos culta España, que á la afeminada
de Atenas.

La corrupción de nuestras costumbres, la com-
placencia y desarrreglo de nuestra educación, hace
parecer extraño y tal vez adivino á aquel, cuyas
facultades se desenvolvieron á auxilio solo de la
naturaleza, y de la razón pura y sencillamente
dirigida. Nuestra vista acostumbrada al artificial,
extraña y mira con tedio los objetos sencillos tal
qual los dejó de su mano aquella sabia naturaleza?

La conducta del hombre de bien es una invul-
nérable energía contra el vicio. El laborioso, el mo-
desto, el virtuoso Bahamonde no podía menos
de dar en rostro á aquella miserable, cuyo en-
tendimiento há llegado á tal extremo de bajeza
que piensan que la ilustración consiste en
cierto conjunto de ideas abominables, dignas
solo de la compasión, ó del desprecio; pero que
entran esencialmente en el plan de un li-
beralismo. Su entereza no le permitía jama-
sá bajar la cabeza á la ignorancia ^{entramada}, y por tanto
dignar reputación. Él no fue una de aquellas

debió hervir en envidia; quería tener una epis-
tencia; que las que se dá de prestado alguna otra
gloria robada, de distinta especie. El generoso
pendonero propio de los principios de Sanmáder
de que havia profesión, le impidió siempre el entrar
á desempeñar la plaza de vir liberto.

Víse poro á la pureza de sus costumbres la ame-
nidad de algunos asuntos de sus composiciones, que
se puede decir de él como de oro cornelle que en su
venio se vio algunas veces el amor pero jamás el
libertinaje.

Se ha oído muchas veces que el generoso humano es
inferio para con los que tiene á la vista, que nadie
es hombre para los que le miran de cerca; pero to-
do esto dejó de ser verdad en el nuestro. Aque-
llos que le trataron mas frecuentem. ^{te} fueron
los que le dieron mas señaladas muestras de
aprecio; y los primeros y mas condecorados literatos
de su tiempo han sido los que le han tributado
las honras reservadas para el merito extra-
ordinario. La gloria que se ocupó un tiempo
en el alto ministerio de dirigir las tareas
científicas de la academia prole de nuestros
monarcas; aquellas tareas que hicieron

ver en nuestros días que convienen lo augusto
y lo elegante; aquellas raras que acaban de
de convencer al orbe literario de que el gran
genio de Valerio Crispo pertenecía más al
al idioma Español que al de la sabia Roma;
la pluma de aquel, a quien deben nuestros es-
cuelas el ver restablecido en ellas el esplendor
del siglo de oro de las ciencias; esta misma es
la que vemos conferir a nuestro Bahamonde
de los primeros honores de la poesía (10). Aquel
cuya elocuencia hacia algún día que nuestra
patria nada envidie a Meaux y a Clermont,
este mismo es el que al dejar la magestad
de su prosa por las bellezas del metro, como
para a Bahamonde con el más celebre de los
líricos; con aquel Sindaco Sebano ven aña-
do al tiempo de su nacimiento colocaron las
abejas su panal (11).

Yo, yo le vi sonado a par de aquellos cuyo
nombre tanto engrandecen los rincones litera-
rios de España en nuestros días; cuya produc-
ción son las delicias y la admiración de
la cultura Italia. Yo le vi en amistosas confe-

rencias con los Aponte, los Colomé, los Nímios,
los Mardes, manifestándole sus complacidos sus
producciones literarias, abrenando a Bahamonde
de con ellas en la lectura de las suyas.

Se decía que para hallar al gran Cornetto
basta leerle. Para hallar al Bahamonde cele-
brado bastaba hablarle; tanto que solía decirse
comúnmente, que al oírle hablar aun en los
asuntos más familiares parecía estar leyendo
un libro; tal era la coordinación y correcto
de su dicción.

Llegó al término de sus días D.^o Francisco
en el diez de Octubre del año presente. Su
mente tranquila y religiosa hizo ver en el q.
la inocente virtud es quien tiene derecho a la
paz serena, al consuelo, y aun a la alegría en
medio de las agonías más amargas. El aca-
bó a la carrera de su vida irrepreensible; pero su
obra, su ejemplo, vivirán eternamente mien-
tra los hombres se precien del amor a las cien-
cias y a la probidad.

Su muerte se divulgó al instante en todo el
reyno como un acontecimiento de aquellos
que forman época. *F. Nostra*

los que tanto se glorian de haber llamado
amigo de un sabio virtuoso, celebrad su
memoria, eternizada en el sayo dudoso;
y haced ver que para los que profesan nues-
tro principio no es una voz sin significado
la palabra amistad. Ella sola bastara
para hacer respetable su reputacion á los
siglos venideros. (1)

Notas.

- (1) No se ha podido hallar el nombre de Juan
Bahamonde en los libros de matriculas de aquellos
años; hay duda por haber sido su separacion de los
estudios antes de los ahitamientos.
- (2) El M. M. D. Juan. Cerdá y Orico.
- (3) Conquista de Duvelandia p. los Españoles en 1576. pa-
pel impreso en Val. p. J. B. Escobar y Cervera, sin año.
- (4) Endecanilton a este punto impreso en el Diario
de Val. 6. de Julio de 1791.
- (5) Impreso en las epocas q. se anuncian.
- (6) Cleopatra, escena tragica unipersonal, represen-
tada p. primera vez en el teatro de Val. e impresa p. los
hermanos de Orga en 1791. y Florinda id. en 1792.
- (7) Sagunto, tragedia manuscrita y no representa-
da.
- (8) Compuso varias poesias a este punto, q. se ha-
llan impresas en los actas de la Academia de C.
Catal. de esta Ciudad, de las que fue individuo honorario.
- (9) Desde el año 1796. hasta el de 1803. compuso la
letra de los Villancicos, q. se cantaron en la 4.^a Ple-
nia Metropolitana de Val. en la noche del 15.

los q. puso en musica el benemérito profesor
Villaverde & Capilla de la misma D. J. de los Rios.
(10) El Sr. D. Vicente Blasco, Canónigo de esta
Metropolitana Iglesia & del Real Seminario de
nuestra Universidad Literaria, y Restaurador de
su erudición, Preceptor de los Serenissimi Señores Príncipes
& de España, en la poesía latina. En obsequio
de los Reyes y Príncipes nuestros Señores publico la
Universidad en la ocasión de su venida a esta
Ciudad en el año 1802. aludiendo a la poesía
Castellana trabajada por Bahamonde, y publica
cada por la misma Universidad, dice así:

1) Illa Bahamondi seruu est laudata poeta
2) Mem primus inter ponere Musa iubet.

(11) D. Antonio Aguirre en los versos dirigidos
por el Sr. D. Ferrnando de Solís a nuestra
Universidad Literaria en la ocasión arriba dicha,
con el nombre 23.]

J. Puell...



Cenouxa hecha por los socios P. Na.
fael del Angel Custodio y satisfacciones
de algunos autores



Copia del Juicio de la Profecía de Ureco

En quanto á la Poesía del Sr. Baques que lleva el título de Profecía de Ureco mas parece que no descompaña el objeto y que podría substituirse otro título mas acomodado al intento = que convendría quitar algunas epígrafos, á fin de guardar la unidad de la pieza como que es el caracter mas esencial = que debe conservarse el anacronismo, en que por equívoca vocación supone el autor, que la batalla de Lepanto fue posterior á la derrota de la escuadra de Felipe II, y que reparó su pérdida; siendo así que acaeció 20 años despues.

Respecto al lenguaje deben mudarse algunas voces y epítetos menos acomodados, como el de rechimante tueno, el de vil hazana, impotente a-
nhelo, dulce razonar de la diosa, y otras semejantes.

Contra qual cosa y. p. m. de

20
4:
20

ra darse a la prensa.

Debe ser igualm. a U. S. de
Discurso leído p. D. n. J. J.

Kuehl, q. según al presente

halla, y aun atendido el p.

sio de los S. Censores, creo

bien poderse imprimir, con

solo cercenarle lo rayado en

la porultima oja p. ta

donde el Autor no temio

far a la verdad por atender

viduda a los sentimientos

del corazón.

Dios que a U. S. m. d. a.

Val. No de Julio 1806.

Agustín Arcañal

[Signature]

M. y S. Marques de Valera

Mutaciones q. pueden hacerse en la Poe-
sia de D. Domingo Vaguer atendido el
juicio de los Censores y la contestacion del
Autor.

En lugar del titulo Profecia de Aereo, puede
escribirse: La ruina de Inglaterra anuncia-
da a la R. Sociedad Economica de Valencia
despues del Combate Naval del 21 de Octubre
del presente año.

Pag. 6. v. 2. del rechinante trueno, pudiera
decirse: del retombante trueno.

Pag. 9. v. 10. su impotente anhelo, pudiera
decir: su insaciable anhelo.

Pag. 22. v. 17. el dulce razonar, pudiera de-
cir: el grave razonar.

Pag. 24. debe torrarze, todo lo cerrado con el
sujeto que en la reanion se

muestras de ser indeliberante.

Deberá contraherse á mas
justos límites el que en no muy
buen castellano se dice exage
caudito en alabanza de la poe-
sia en gen. quando se contrai-
gan á mas justos límites las
digresiones del alegato de Ciceron
en la causa del poeta Aulo
Livius, sobre las bellas letras
en general; sobre las glorias
del pueblo Romano; y sobre el
amor de la celebridad. De todo
esto se vio precisado á echar
mano el príncipe de la elo-
cuencia latina quando se le
encargó como á mi hacia la
apologia de un poeta.

„ Si es licito comparar

„ Lo grande con lo pequeño.

Deberá contraherse á mas jus-
tos límites, quando se reduzcan
las digresiones de Fontenelle en

VII. U. V. Fontenelle en

su elogio academico: quando se
refunda ó constriña la historia
de la filosofía que inserta Tomás
en el elogio de Descartes; y quando
se reduzca la disertacion é his-
toria de nuestra arquitectura,
con que el Sr. Torrelano formó
el elogio del arquitecto Rodriguez de

La palabra vagancia (la
voz vagancia querian decir)
deberá corregirse como no usada
en la lengua castellana quan-
do se corrige el Dictionario de
la Real Academia Española,
que nos la propone en el mismo
idéntico sentido que yo la uso.

Tal vez se diga que me
produzco con alguna vehemen-
cia. Quando el publico me en-
tendado (como espero) de las razo-
nes que me asisten, y de las cir-
cunstancias que median, se
me hará justicia. = La publi-

la felicidad procurada por
medio de la industria, es solo
el objeto de nuestro pacífico in-
stituto. No debemos transformarlo
en una Academia literaria,
ni en un tribunal conien-
cioso. Aprobaré siempre la
conducta de la R. Sociedad en
tomar precauciones para que
en lo sucesivo sus actas no
salgan a luz mal acompaña-
das de producciones desprecia-
bles; pero tambien me persuadi-
do que debean preferirse por
este efecto los medios amito-
sidad y conciliacion. Espero se le
ra P.S. hacerlo presente:
Dios que a P. m. a. Val.
a 24. de Mayo de 1806.

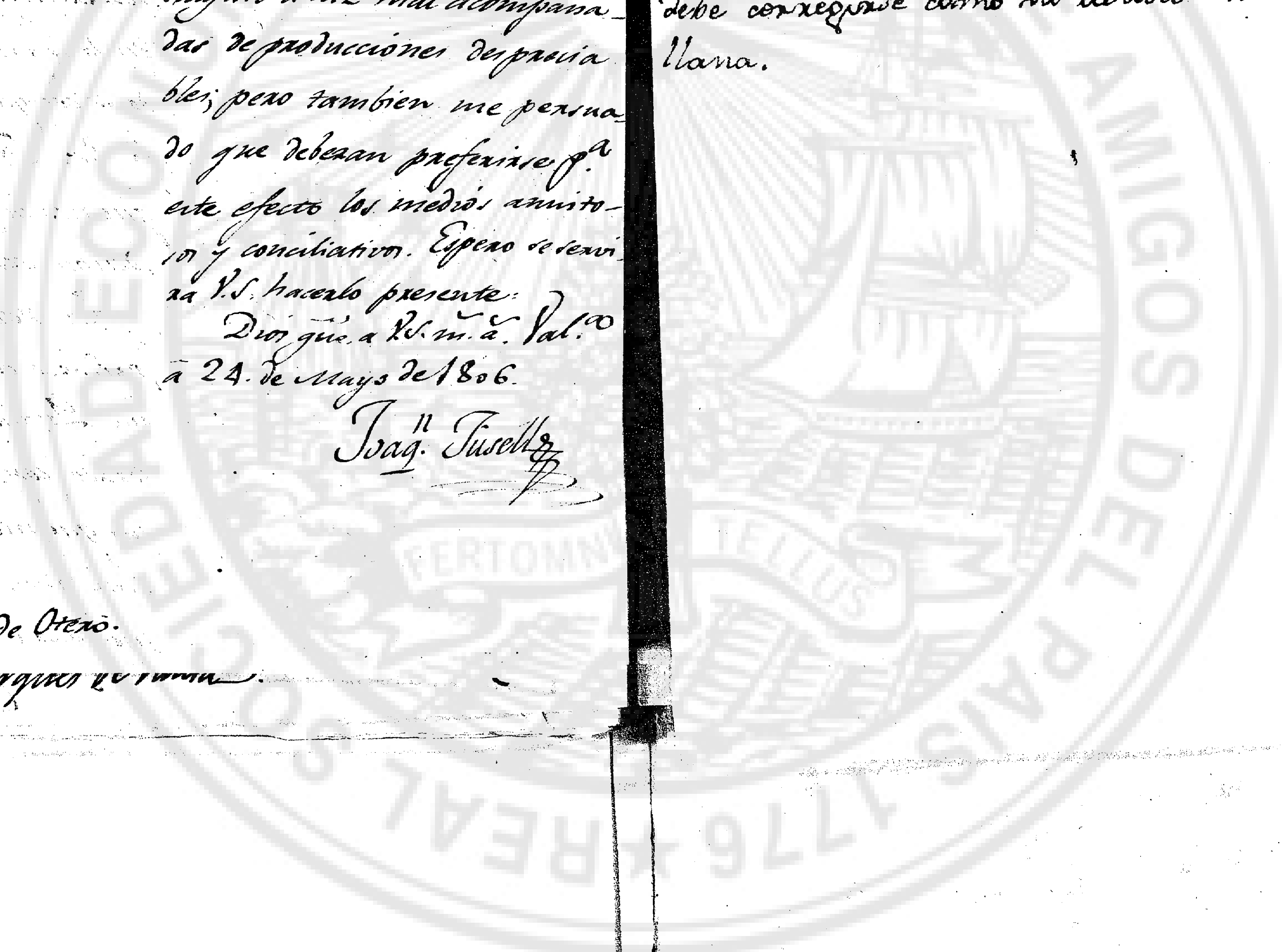
Joaq. Fusell

Y no
S. D. Thomas de Orense.

M. J. J. Joaquines de Orense.

Copia de la Censura ~

Por lo que mira al elogio del Sr. Bahya;
monde leído por Sr. Joaquín Fusell, somos de
dictamen, que hay alguna desigualdad en el estilo;
que el suyo emérito que contiene en alabanza de la
poesía en general, talvez pudiera contraherse a
unos justos límites, y que la palabra vagancia
debe corregirse como no usada en la lengua caste-
llana.



176
Cada vez que miro a los niños
Cada vez que miro a los niños
Cada vez que miro a los niños
Nunca un pobre y desamparado hijo
Sudo del sudor de su frente
Vuestros niños y su humilde infancia
Le gran avaricia y el egoísmo
Mira: esa mujer, esa madre, esa
Dónde filantropía el alma humana
Ocupa de la infancia: aquí preside
La social caridad, la industria, el celo
Lejos el egoísmo de aquí se va
Y el patriótico anhelo
De su propia infancia el lazo suelta
Por el bien que a la patria le atreviera:
Aquí pues, aquí aora
Aparar del rapata que se le debe
La voz de suena a serianca se atreviera
Si, reportan mira este ingrato

Acila de la patria: por alumna
Su timidez y sus ojos esbaldia
El orgullo empuja de el cuidado
Que por su amor es intencional
De tanto ser amado aqui se goza
Y qual se regaña y se complac
Al ver a cada uno qual celebra
Los frutos de su zelo y vigilancia
Y qual al ver q. quiebra
El arco el dia y q. del apas rompes
En la yvence y devalida impasiva
Se alegra sin paracion
Fetos del patrio davela
Dignos del numen sacro y dia de Dela
Otras cantaron del florida prado
Del Turia y rios riberas mil sacras
Lotos en gentil suelo y comarcas
Aquel en Cerro divino y elevado
Lamparon de laad riva primaras

Que natura prodiga en mucha copia
Mas yo a la Patria arroyo y a mi vida
Al zelo y a la industria: con q. mira
Este cuerpo social al momento
Y al labrador y al q. en su fin aspira
Cruzada una y mil veces
Su gloria; y a pami del inhumano
Luzca, no es unido
Dico de última velate el error
Que a la patria prouca son bien amados
IV
Sincera bien pacura, quien apeta
El precioso caudal de su talento
En inuencional reuista; q. del mundo
Inquea de su indigencia, y el q. rancia
De su inuencional, mira atenta
A un prouo sacro: buen ratigo
Es la Llerania hoy dia: turba inuencional
De honradas mercaderes peregrinas
Si a favor de patrios arazonas

Y oscuras vigilantes, ni tachas
Beneficia, referenda, ni tachas
Tanto en las cosas que se hacen
Y propias convecciones, ni tachas
De nuevas cosas y vigilantes
Que recorrida las mendigas quedan

Uno presta el caudal, otro la guarda
Aquel lo distribuye al miserable
Este qual el otro por las cosas
El fondo aumenta, y el prestar no tarda
Alivio a sus dolores tan regular
Dichas cosas, de sus cosas
En que si bien de cosas son ofensas
Y la mucha tierra de mendigos
Almas del patrimonio generadas
Su vida y cosas bienes magnas
Por que nobles se digan por las cosas
De las leyes honestas y magnas
De humanidad ladas

Sus acciones sean con regular
Do quier q. el ser de regular el tiempo

Do quier q. el ser de regular el tiempo
Apreciada el ser de regular el tiempo
Substancia q. el ser de regular el tiempo
Libre de angustia y triste perdulancia
Con amor cubren su campaña
Por q. el rigor la de regular el tiempo
Amistoso socorro, q. el ser de regular el tiempo
De la materia a la familia honrada
Que ya en las brazos de la mendiga prima
Sociedad vigilante y honrada
Gracia a su favor de regular el tiempo
Confesara q. el ser de regular el tiempo
Del ser de regular el tiempo
Y a impudor de su mano y del mundo
Juras lo rinde el campo de regular el tiempo
Juras doblado de regular el tiempo y gloria

Union por la patria con afan trabajos
Conjugo sin disputa el accedido
Su privado intera, y de memoria
De la pateridad en sombrero bafa
En duradera banca reculpida
Que si moris por ella a una harraca
Les tambien sacrificas el aedo
Y el amable repaso de la vida
Y no nos la concede el alto cielo
Para tenerla aca, y por mas sustancia
Siempre esencial obligacion debida
A la patria aflijida
Solucion el intera de toda
Por varias sentas y discursos nobles

VIII

Y si la parte racional del hombre
Le la mas esencial, y el presente aca
Sus facultades las ilustra y pide
Sin q. mi lengua lo pronuncie y nombre
Para el bien de la patria en ella estriba

Lo q. mi estado y profesion adita
Benefica enseñanza, guano de benc
En el provecho de la patria influya
Que ventajas procure al estado
Tu arranca de raiz, y en destruya
Los mortal veneno
Que en almas racionales arraigado
Estimula en alto grado
La ignorancia fatal, q. Den cipa hermanado
La muerte da a la infancia bullisora

IX

Mas he q. Cielos ad su age impo
Y de la recompensa estimulada
De Minerva a la Crueza andiosa corre
Ni se retrahie de ella el sono recit
Del precepto zeloso q. sea dignado aca
No ver la pateridad con q. se resaca
Varios estados de su docta escuela

Pasa de un grado al otro y llava el arte
A la alta perfeccion en y de la vida
Y en la gloria comun tomando parte
Al noble premio vuela:
A obtener el laurel glorioso aspira;
Ardor este te inspira,
Y al ver con el honrada en alta frente
Zelo y envidia excita al indolente?

X

Cuerpo ilustrado y sabio, tus fatigas
Producen esos frutos ventajosos:
Felic la Patria q. en la sombra habita
De tan benigno influjo: artes amigas,
Venid en su socorro, poderosos,
Desterrad la maldad torpe y maldita:
Almas sublimes no cubriais los lumbreros
De vuestro ingenio por oscuridad y rabia
Yo desde mi celda en quanto pueda

Consagro de mi labio
El tono humilde, y negra pesadumbre
Mientras alegre en sus tinieblas queda
Habre: si con el dedo
Muestra la patria y la ceterania hermosa
Torpe Covista q. con su paz repara?

La profecía de Aereo.

~~libros~~ ~~en~~ ~~la~~ ~~Real~~ ~~Sociedad~~ ~~Económica~~ ~~de~~ ~~Valencia~~, ~~dia~~ ~~9.~~ ~~de~~ ~~Dic.~~^{bre}
Que recitó en la Junta pública de la Real
Sociedad Económica de Valencia, dia 9. de Dic.
Año 1805.

D. Domingo Baguer y Serra



Durate, et parmet rebus serrate secundis.

Virg. Aeneid. lib. I.

Es preciso consuele
Al zeloso Edetano Patriotismo
Que en la comun catástrofe se duele.

Pag. 4.

(3.)

Si la tremula voz del canto mio
Acaso no fue ignorata
La vez primera que en alzado trío
Tocó de este salon el sacro techo,
Hoy tornará á sonar. Amable coro,
Coro de la Amistad, mi tierno pecho,
Adorando, te acata.
Como pluma liviana
Que, en derredor volando
De la eléctrica máquina encendida,
Es al foco atraída
De su candente esfera,
Tal, herido por fuerza irresistible,
Al fuego del amor ardiente y blando
Que aquí como en su centro activo bulle
Veloz se lanza y placido se enoja.
Y en mil delicias su fervor arrega.
¡Quán suave dulzura

(4.)

Hinchelo y crece en orbes abultados
Y otliga al flaco asciento
Que el ayte en himnos rompa!

¿Himnos...? ay, triste suerte!
Seran mas bien endechas;
Que de un Triton la clamorosa trampa
Recuerda para España amargo lloro;
Y es preciso consuele
Al zeloso Edetano Patriotismo
Que en la comun catástrofe se duele.

Ay! las funebres voces
Del Dios marino entre las resacas ondas,
Muy mas que ellas feroces,
¿Qué vienen del oceano, bramando,
A estrellarse en mis pavidos oidos!

„Espanto, dicen, y orfandad y muerte.
„En el herculeo estrecho.
„La discordia sembro. Plus a la suerte

(5.)

„Humillar el poder de la Inglaterra.
„Cayó el Breton en tierra
„Al arrancar la palma de su gloria
„Que frenética ~~ama~~ en frenesi le inflama.
„Empero entonces mismo,
„Si bien le despojaron
„De la Masoreia rama
„El honrado Espanol y el Gato fuerte,
„Con la sangre, vertida en heroismo,
„Sus terras hojas, su verdor banaron
„Y venozanza clamaron y victoria.”

„Funesto nuncio!... rencorosas lider,
„Un numero sin numero de males
„Estar los bienes son de los mortales!

„Pues quien huvo de ser el que primero,
„D sacro mar, del seno que tú mider
„Enturbó los diafanos cristales
„Con la sordida breca
„De ~~trabajada~~ pinos?
„Y resinosa pinos?

(6.)

Su corazón de acero
Sería o de fragua
Piedra formado, cuando abrió caminos
A linajes de muerte desusada
Y a martirios sin fin; que no tan solo
Se fia el hombre a la merced del aona
Y torre expuesto desde polo a polo,
Si que también, la fragua
Del ~~trueno~~ trueno ^{respinante} conduciendo
Por allí donde nunca ertallaria,
Anhela el choque horrendo
Y al hombre ataca en bárbara porfia.

¡Quanto mejor el Adalid oliviero
Que en una y otra Hesperia
Dilató su conquista,
Puesto del mar atlántico a la vista,
Las columnas fixó donde escribiera:
De aquí no hay mas allá: y en vano, en vano!
Que luego su prowenie veridera
Arrancaslas havia, trayponiendo

(7.)

La inmensa peradumbre
Sobre tablas livianas
De do apaca su lumbré
El sol hasta las playas mas lejanas.
Pero Amor lo manda, lo vela hinciendo
Con recio torbellino,
Y a su fuerte soplar se quebrantaron
Las pendas amarras de las naues
Y en atas de la náutica peridia
Entre pelhoros graves
Volaron los Iberos
A estrechar las primeras
Con hermanales lazos
Del semejante inuórito los brazos.

O Colón! o Cortés! a nuestro nombre
Por siempre incline la su frente el hombre.
Vos al seno de America feando
El bien social, la Religion Herasteu
Y en única familia el orbe alzasteis.

(8.)

Porque arrojarse al piélago profundo
Para turbar las paces
Del nuevo, amigo mundo
Solamente pudieran los falaces
Hijos de Albion, a tanto se abalanza
Quien sea esclavizar, esclavo al oro!

Ya el dolo en la Británica alianza
Probaron por su daño los Indios
Que, al eco fiero del clarín sonoro
Armados de venganza,
Juraron, y en su pro se puso el cielo,
El yugo sacudir de sus tiranos.

Tiranos, si, y alevos infractores
Del público derecho que Natura
Al racional dictara.

No les visteis ahora
El sello á los tratados valedores

(9.)

Que en Amiens se firmaron ante el ara
Del alma paz sacrilega rompiendo?

Por adular la torpe hidropeia
De su codicia avara
Quisieran rojar las rias venas
Del Mexicano suelo;
Y al ver las naos que sulcaban llenas
Del brillante metal que á Iberia envia,
Rabiosos se abocaron,
— Cebando en ellas su impotente anhelo.

¡Crüel asesinato! ¡Díd, protervos
Los clamores acerbar
De trecientos Hispanos
Que naufragos serán, si la alta popa
Embestis inhumanos.
¿Porque los acorais á toda tropa,
Quando en paz son hermanos?
Mas, ah! si desoír, la madre España
Bien escucha su lloro

(10.)

Y una y arde en saña
Y á la Francia enemiga
Del Insular proscripto se cubia,
Fulminando la pena vengadora
— De la mas vil hazaña,
De la accion mas traidora.

¿Que la sangre inocente
De victimas incautas al cobarde
Furor sacrificadas en el sueño
De la amistad riente
No causaria horror á dos Naciones
Cuyo glorioso alarde
Es guarecer la fe de las sanciones
A par del alto empeño
Con que libran los mares de opresiones?

„Al arma, al arma: y lavare el delito
„Con la sangre culpada.”
Ari la justa Nemesis el grito
Levanta y se condecoran

(11.)

A la voz de la Diosa empeñada
El Ibero y el Franco sin variegan
Hasta batis al perfido Britano
De navio á navio
En el mas portentoso desafío

¡Tremenda colision! at la manera
Que dos nubadas, una del oriente
Y otra del occidente,
Corren á reventar en trueno incano
Las sajas destructores,
Encapotando pardas la atmosfera
Y derramando horrores,
Tales, ó mas ciccas, se apresuran
Las esquadras hostiles,
Aquella desde el puerto de Heraclea
Y esta desde el emporio Gaditano
Por trabar la pelea
Y en reciproco daño se conjuran.

El fuego rompen: y hé que un mar de fuego,

De quien iba preñado
 El horrisono tronco, furibunda
 Su volcánica lava decarrolla
 Sobre un mar erizado,
 Casi pudiendo el elemento frío
 Arder en viva llama que lo inunda
 Y abriarse el voraz, yerto su brío.

Un triste resplandor reexberando,
 Las mástiles velas el semblante
 Cubren de amarillez; y bien que agüera
 Su ^{timido} ~~partido~~ ^{pavor} ~~espanto~~ el fiero instante
 Que ya les amenaza.
 Quando crecieron árboles frondosos
 En sus amados bosques, ora dando
 Al que conia la feriente caza
 El fresco alivio de la móvil sombra,
 Ora cabe sus troncos cobijando
 Al tierno pastorcillo
 Que, á par sentados sobre verde alfombra,
 De un dulce zagala

Sonaba el caramillo,
 Escaparon acaso,
 Mas felices entonces, el fracaso
 De que agrado torrente
 Sus pies minase ó rápida centella
 Les hiriere la frente.
 Ay, tristes! que algun dia
 Su ser en metamorfosis estrana
 Entre el agua y el fuego nadaria
 Y víctima seria
 De entrambos á la sana!

Marineros, huid: recid las alas
 Del blanco lienzo que en el ayre ondea:
 Temed, temed no sea
 El paño funeral con que la muerte
 Cubriros ha. Del puerto
 El ^{tutelar} ~~retorido~~ abrigo,
 El continente amigo
 Os darán salvacion: el mar, la nave
 Solo naufragio cierto

En la contienda grave

Prudentes, avejillas,
 Que otro tiempo en el bosque follage
 De esas concavas quillas
 Purabais, qué, sencillas,
 Os burlaréis del hombre que hizo ultraje
 A vuestras dulces vidas,
 Cuando veis que, aplicando
 Al tronco la sear, cortó con ella,
 Cenado del coraje,
 La vida suya y de la planta bella!
 Vosotras, si, arrojando
 En vértigo espantoso,
 El Aquilon y el Noto su abta copa
 Azotaban bramantes, al amago
 Del procelso estrago
 El remontado albero abandonabais,
 A la menuda yerba, á las honduras
 De los repuestos valles
 O del monte á las asperas roturas

Calladas os laxabais.

Y el hombre, viendo que el flotante abeto
 Es evolutado tronco
 De la omisera Parca,
 Su hogar olvida y á marir se embarca.

Mas así de los hadas el decreto
 Lo ha querido y será, porque se admira
 El heroico abandono
 Del Galo y Español, su cara patria
 Demorando, y se maldice
 La perfidia enemiga
 Del Anab antisocial.... ¿Adonde, adonde
 Corres, o Nelson? ¿Que furor tu mente
 Y tu nos arrebató?
 Del tronante cañon la humora boca
 Es la abertura poca
 Por do vomites tu remor ardiente,
 Que así te arrotras con audacia loca
 Y, forzando de vela,
 Forzar la línea quieres Española?

Lúa
 Guarte; que en ella su pendón tremola.
 El inmortal Gravina... ¿verá a Evario?
 ¿A Alava ver? Del inclito Cirneros
 ¿No temes la pujanza?
 ¡Ay, heridas seran!... Quatro laureles
 Ornan tu sien; empero el leve daño
 Tu muerte les abona.
 Mueres y vinen la naval corona.

Qual orneo torreón, encaramado
 Sobre ríscosa altura,
 Señor del soto, el valle y la llanura,
 Anárso, respetado,
 De mil trofeos llenas
 Sus altivas almenas,
 Al golpe repetido
 De fatal catapultas
 Cae y en su ruina
 Los vecinos alcázares sepulta;
 Así Nelson cayó: ni sus blasones,

Ni su táctica fina
 Supieron libertarle
 De fulmínea explosión: de plomo hispano,
 Que en idéntas regiones
 Ya su brazo triunfó, topó el camino
 De entrar y arrebatarte
 El aliento inhumano
 Que prometió tres veces sanare fuere
 La que el triunfo al vencedor le diese
 La suya se lo dio: y al revalcarle
 En las basas letales, huyó el gozo
 Del último destrozo
 Que sonó ilusamente sus columnas,
 Al vano signo de tocar penales
 Embistiendo los buques españoles,
 Un esvalla embistieron
 Las Furias, disfrazadas
 En monstruos de la mar, las circunyeron
 Y de muerte navios colosales
 En el fondo pacieron.
 Sin rumbo las demás por mil erradas

Sendas se pierden, en confuso oira.
 Buscando normizantes el retra
 Del seno de Aleraslea bien hadado
 ¿Y Biferon do está? Di su Almirante
 Siguió las huellas al profundo averno
 Rodaron... Y el tesoro
 Que á Malta se destina?
 Ya nunca arribará; que el orax Neptuno
 Lo sorbió en el abismo,
 Exécramos el nefario depotismo
 Con que turba el Inoler el oceano.

Mas, oh Rey de las aguas, pues quisiste
 Venar la injuria que robado el oro,
 Irritó al Español; ¿por que su armada
 Padeçiese en el choque permitiste
 Tantos insultos? Prodigiosa escena.
 De honor y luto llena!
 La vez que la repase la memoria
 Calle su trance y hable de su gloria.
 ¿Y porque la tu mano,

Aplicando el tridente,
 No empujó contra el puerto Gaditano.
 Quatro baxeles que do quier la fama
 Dieron asientos del valor sistema?

Yo los vi, yo los vi de nuevas formas
 Animados están en quatro Ninfas,
 El Dios los convirtiera,
 Sus pepas reduciendo
 A divinos semblantes,
 A pechos eleantes.

Sus quillas, y sus proras
 A caudas de Sirena encantadoras.
 Vilas, cortando las azules linfas.
 En carroza tirada por delfines,
 Venir do yo lloraba en la ribera
 Y me habló la mayor de esta manera.

„Templa el dolor; que asaz es bonancible
 „El tiempo venidero.
 „Por tu llanto sensible

„A ti, mortal, fue dado
 „Oír las inmortales
 „Oráculos: escucha
 „Al húmedo palacio
 „Do mora Tetis, la marina Dea,
 „Apenas descendimos de la lucha,
 „El gran vate Nereo,
 „Intimidado silencio un breve espacio,
 „Sus labios desató y así nos dijo
 „Por grave que el mal sea
 „Tiene su medicina y su recreo
 „Y sucede al dolor el regocijo,
 „Que es la Fortuna incierta, el cambio fijo.
 „No siempre la Bretaña
 „Ha de afligir con misera tortura
 „La dulce humanidad. Sus, Francia, España,
 „Castigad el baldon; que nuevos daños
 „Su caduca bravura
 „Ya no os puede causar. Ha dos mil años,
 „O Xerxes, aspirar al epónimo
 „Te vi y gemí: tus naves

„Impedían bajar a mi alcobas
 „Los fulgores ruines
 „Del sol que se declina entre las oras.
 „A tu altivo desdico
 „Era ya el universo triunfo poco
 „Demudado se opone el patriotismo
 „De Atenas y de Esparta: mal te doma
 „De Artemisa en el paso: en Salamina
 „Tu gloria debil espiro mezquina
 „Y luenos luto sobre el Asia usoma.
 „Escrito está: las ruedas celestiales
 „Volverán a traerlos días tales
 „Quando el Héroe sin paz que nuevo imperio
 „Fundara occidental, aherroje a Marte.
 „En paz adormeciendo el continente
 „Despues de arrebatarse el rauda vuelo
 „Del Aquila caudal de su estandarte
 „Sobre el Austria infeliz, sumida en duelo.
 „¡Ay, ay de vos! ¡Inoleres!
 „Que vale vuestra armada,
 „De Iberos y Franceses

„Entonces contrastada
 „Que el destino en sus glorias tome parte?
 „Ay! oíd y temblad; que Bonaparte,
 „Qual espíritu puro del olimpo
 „Contra fuerte infernal, se avanza y clama:
 „Albon, Albon abruja
 „Crimen, deshermandad. Albon infama
 „A la madre Natura,
 „¡Tela del robo! el orbe la maldicia
 „Sea el profundo mar en tumba oscura.
 „Mándalo y es, que nada se resiste
 „A quien el hado sempiterno asiste.
 „Calló el anciano vate, y de alegría
 „Latieron muros senos blandamente,
 „Porque a cumplirse va su profecía.”

Lleaba a aquí de mi cerúlea Diosa
 El dulce razonar; y hé, de repente
 El grupo soberano
 Por las ondas caló, qual ayre vano.

Mas vano no es el gozo
 Que mi pecho inundo. Despareciendo
 El Britano del orbe,
 Ya no habrá quien estorve
 El comun filantrópico alborozo
 Y el comercio, sus dones
 Activo repartiendo
 Por distintas naciones,
 Fértiles sulcos regará con oro
 Y de la industria acrecerá el teroro.

¡Albricias y salud y parabienes,
 O augusta Sociedad! Tú, que a Edetania,
 Qual benéfica nube
 Alegra el campo que del can estivo
 Agostan los ardores,
 Así hueres tus bienes
 Entre tantos rioses
 De la indigencia dura,
 Di a las Seridas Ninfas que en holgora
 Respiren ya del Turia las orillas

(24.)

Aliran con pie alternado: los labores
Que interrumpió la guerra
De la impia Inolateria
De nuevo ejercerán; y el Indio rico,
Al precio de la tela las primores,
Perlas dará por cambio de sus flores.

[Cercano, ó Sociedad, tienes el plazo.
No temas que le sirva de embarazo
El suceso que allá desde el Euripo
Te ha provocado á llanto.
Tambien la esquadra fuerte
Del segundo Filipo
Sufrió reverser de la adversa suerte
Y luego, reparada, fue en Lepanto
Arbitra del terror y del espanto.

Mas la vista volvamos
De imágenes tan lobrecas y oscuras
Hacia las formas bellas
De la edad infantil que aquí sus puras

(25.)

Manos levanta, recibiendo el premio
Mercedo á su afán; Dichosos niños!
Que, porando entre candidas carinas
Sobre el maternal gremio,
Honoran nuestras huabres querellas
Y riempe las jóvenes! Plugo al cielo
Bendecirles su vida.

Para tiempos mejores fue nacida
Que alcanzaron sus padres; ¡Pueda, en tanto,
La esperanza futura
De paz y de ventura
Al menos aliviar nuestro quebranto!

Con dulzóna lira
De mágica virtud mi ruda Musa
Quisiera, ó Sociedad, tu justo duelo
Indulzar; mas confusa
Cede y baja su vuelo
Y, al tiempo que callada se retira,
El sacro pleito de Filodoro* admira
Que, á no estar en el tórulo colgado,

(26.)

Hay huiera esplayado
Con su canto hechicero
Las ánimas del loro combatidos
Dadme rocas y ornamentos de flores
Liras y mas honores
Son al Cantor Titirizo debidos

* El Socio D. Francisco Bahamonde y Seve
cuyo elogio funebre acababa de leerse
